

El Ruedo

SEMANTARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.271 * 29 octubre 1968 * Precio: 10 ptas.

MIGUEL MARQUEZ



JUAN ASENJO CALERO

UN TORERO SERIO

Reciente su apoteósico triunfo en la plaza madrileña de las Ventas, Juan Asenjo Calero va entrando en la vida que un toro de muchas hierbas trató de quitarle. Y la "vida" de este torero es torear, pero torear con arte, con seriedad, con valor sereno y consciente del peligro.

La humana y serena figura de este joven lidiador proyecta sobre la arena del coso taurino el dramatismo de su forma de estar ante el toro. Y lo más difícil de lograr en un torero: no sólo está "ante" el toro, sino "en" el toro.

Cuando suenan los clarines y por el portalón de los toriles aparece el enemigo que le toca, la fibra torera de este singular matador vibra y se tensa. Ni ve ni oye al público, sólo observa a su enemigo, al que noblemente va a lidiar, entregando su alma torera y su carne si es preciso.

La afición tiene ya otro ídolo dramático: Juan Asenjo Calero.



Arte de torear: coraje y estilo. ¡Así torea Juan Asenjo Calero



¡Así se mata! Y así mata Juan Asenjo Calero, un torero serio



LA FUERZA DRAMÁTICA DE JUAN ASENJO CALERO ES SUPERIOR A SU JUVENTUD. ANTES DEL «PASEILLO» EL TORERO NO ESTA TRISTE NI ALEGRE, ¡ESTA DRAMÁTICO!

TAURINOS DEL MUNDO... UNIOS

Es recurso fácilón amén que de dudoso gusto hacer por sistema responsable a la masa espectadora de todos los males que aquejan hoy a la Fiesta, acusándola de ignorancia y memez cuando no de fanatismo e idolatría.

Hagan, los que así proceden, examen de conciencia y pregúntense si una gran parte de la culpa no corresponde a ellos mismos.

¿Cómo puede pretenderse instruir a esa masa, si los que se creen en posesión de la verdad discrepan unos de otros de forma inconcebible?

Yo, que, de un tiempo a esta parte, leo a destajo temas taurinos y no regato correspondencia con aficionados de todas las tendencias, puedo dar fe que las discrepancias son mucho mayores entre los puristas que entre los conformistas.

No hace mucho me decía uno de mis hermanos, que el celoso Domingo Ortega no había toreado jamás por naturales.

No pudiendo dar crédito a semejante aseveración y curiosa hasta rozar en lo patológico, me dispuse bolígrafo en ristre a consultar a dos taurinos de reconocida competencia, ambos puristas, que conocen ampliamente la labor del maestro de Borro en los ruedos.

Pues bien, como dato ilustrativo de mi tesis, transcribo las respectivas contestaciones:

Maestro 1.º.—«Su hermano tiene plena razón. En los primeros tiempos de su larga carrera, Ortega esperaba a que su adversario estuviera «quedado» para sacar de él tres o cuatro naturales, lo que es la negación de este pase. Más tarde, los instrumentaba en principio de faena, pero como anteriormente, por otro lado, los ligaba casi todos al de pecho».

Maestro 2.º.—«Disparate enorme el de su hermano al afirmar tal cosa, por cuanto precisamente Ortega ha sido el torero de la naturalidad nacida de su perfecto dominio y conocimiento. Insisto en que el maestro Domingo Ortega toreaba al natural de forma magistral y con la absoluta naturalidad del perfecto torero».

¿Con qué se come esto, señores? ¿Es posible que dos aficionados de la élite, que ambos pretenden haber penetrado la verdad, discrepen de forma tan estridente en un caso tan concreto como el planteado?

Me decía en una ocasión reciente un ilustre taurino del bando conformista, en inspirado párrafo, que suscribo plenamente: «El toreo es un arte fugaz en su ser, solamente permanente en el recuerdo y la emoción del que lo ha admirado. De ahí que los recuerdos tiendan a embellecerse por sí solos y que las emociones sean distintas ante el mismo lance, según sea la sensibilidad que cada uno posea, su concepto subjetivo de la estética, su capacidad receptiva de los mensajes artísticos».

La diferencia de visión de los dos maestros consultados ante unos mismos lances, avala de modo pleno la tesis transcrita.

En fin, que con tales discrepancias, a nadie debe de sorprender que el público rechace ciertas tesis dogmáticas y tire por donde mejor le parezca.

Con perdón por el tropicazo, la verdad sólo es una y lo menos que puede exigirse a los que pretenden haberla encontrado, es que se pongan de acuerdo.

No hay dudas de que en la Fiesta, por desgracia, algo despide un tufillo corrom-



¿TOREABA O NO CON LA IZQUIERDA?

Nuestra colaboradora plantea —para aclarar conceptos— el problema de si Domingo Ortega toreaba o no al natural y no logró pareceres unánimes. Para ayudar en la polémica damos estos dos documentos del borojeño. Y cada uno saque sus conclusiones, sin querer imponerlas a los demás, que es la tesis del artículo.

pidido y forzoso es reconocer que en ciertos aspectos tienen razón los «puristas», pero repartamos responsabilidades. Es evidente que los abusos, sobre todo en lo que se refiere al toro, han rebasado lo tolerable y urge una depuración si se quiere evitar que la Fiesta aboque en el caos y, por consiguiente, desaparezca.

Quien ame de verdad a la Fiesta, debe de prescindir de imponer sus gustos a los espectadores y por contra dedicar sus afares a laborar para que se haga cumplir el Reglamento a rajatabla, después de haberlo modificado, actualizándolo debidamente; y si lo consiguen, lo demás se les dará por añadidura.

Lo primero que habría que eliminar es el letrerito de marras con aquello de «previo reconocimiento facultativo», autárquica pantomima, con lo que oficialmente se atribuye al respetable insuficiencia mental, ya que sólo un retrasado puede creer que la inmensa mayoría de los matadores padece de mal de muñeca.

La depuración debe alcanzar igualmente a los escritores taurinos, de todas las tendencias, que unidos en un empeño común deben esforzarse, por amor a la Fiesta, en que sus crónicas y comentarios vayan presididos por la sinceridad, la ponderación y el desinterés, orientándolos hacia el logro de una reforma que las circunstancias reclaman a gritos, bajo el lema de ¡Guerra al sobre!

Pero en cuanto a los «echaculpas», que no se lavan las manos y aquel que se crea libre de pecado, lance la primera piedra (hoy me siento evangélica); pero correrá el riesgo, no lo dude, de que como en el cuento del cura del sermón, vuelva rebotada al mismo que la lanza.

Teresa ALLENDE DE RUIZ-ZORRILLA

EN TODAS LAS EPOCAS SE «COCIERON HABAS»

LAS IMPOSICIONES DE LAS FIGURAS.—Servidor de ustedes, el abajo firmante, es un auténtico entusiasta de nuestra Fiesta brava desde sus años mozos, ya muy lejanos. Motivos sobrados tiene para ello, porque puede decirse que casi aprendí a leer —o por lo menos fueron mis lecturas preferidas— en «La Lidia» y «Sol y Sombras»; luego fui a todas las corridas con mis hermanos, y sólo con una veintena de años empecé a escribir de toros e intervine en la organización de los espectáculos taurinos que se celebraban en La Malagueña. Servidor de ustedes, el abajo firmante, es un «petatillo», pero conserva perfectamente el estómago, la vesícula biliar y la memoria.

Quiere decirse con lo anteriormente consignado que recuerdo a la perfección el ayer taurino, y que como ninguna dolencia me hace ver las cosas por el lado feo que todas tienen, sólo añoro del pasado la juventud perdida, pero no coincido con Jorge Manrique y creo, por el contrario, que cualquier tiempo pasado no fue mejor, título que puse a uno de mis libros y al que no me refiero en plan propagandístico; porque hasta la tercera edición está agotada.

Reconozco, ¿cómo no? —que la Fiesta tiene muchos males, pero puedo afirmar, porque conozco los entretalladores de ella— que ninguno es nuevo, con la excepción de la flaqueza de remos de las reses, que justamente indigna a la crítica y a los públicos y al que los ganaderos debe preocupar mucho, poniendo de su parte todo lo que sea preciso para acabar con ello. Cosa que, acaso por el optimismo que gracias a Dios es mi compañero de siempre, no me parece muy difícil, como ya he expuesto en alguna otra ocasión y en conversaciones particulares a algunos ganaderos amigos. Perdonen ustedes la petulancia, pero creo que si al toro se le reducen las comodidades de que hoy disfruta en su vida en la dehesa y se le hace andar como antaño, sus remos adquirirían más fuerza, evitándose o al menos reduciéndose mucho, el espectáculo de las caídas.

En tiempos pasados los abrevaderos en las dehesas estaban a mayor distancia que hoy del lugar donde pastaban las reses y, sobre todo, tenían que recorrer varios kilómetros para ir a los encerraderos de Los Merinales y Salteras donde se hacían los encajonamientos. Hoy, los camiones van a la misma dehesa, y en éstas son encajonados para ir a la plaza en la que han de ser lidiados, y en cuyos corrales también pasan más tiempo acostados que andando a lo que nadie les obliga.

Pero, aparte este mal, todos los otros que se achacan a los toreros de hoy, los hubo siempre, y yo —perdónenme ustedes la inmodestia— puedo actuar a modo de notario y afirmar: que en todas las épocas se cocieron las habas que hoy se nos presentan como cosas de los tiempos modernos.

Claro está que ello no quiere decir ni muchísimo menos que deban ser aceptadas, aunque la mayoría de ellas no tengan la importancia de la florera de remos de los toros, ni aún siquiera —aunque a ustedes les parezca una afirmación absurda— la misma facilidad para evitarlo. Por ejemplo: la imposición de una figura para que en el cartel de la que él va a ser base, vaya también un torero de categoría muy inferior, pero por el que tiene interés.

De estos males de todos los tiempos —las habas que se cuecen— voy a tratar en artículos sucesivos si ustedes no se aburren y el querido Bujella, consecuentemente, me lo permite.

Hablemos hoy brevemente, porque yo nunca fui lato y no quiero incurrir en este defecto a mi vejez, en las imposiciones de toreros.

La primera que yo padecí fue el año 1913, siendo empresario de la plaza don Vicente Davó, y yo —cronista taurino de «La Unión Ilustrada» y encargado de la sección «Cuernos y Coletas» en «La Unión Mercantil»— su asesor técnico o algo por el estilo. Por este motivo era muy amigo del ya veterano don Angel Caamaño, que en «El Toreo Cómico» primero, y en «Heraldo de Madrid» después, hizo famoso su seudónimo de «El Barquero». Expuse a don Angel, a presencia del ganadero malagueño don José Orozco, nuestro proyecto de que empezara en Málaga, y en su ya tradicional corrida de invierno, la «tournee» de su despedida Ricardo Torres «Bombita».

—La combinación —le dije— va a ser de lleno seguro, pues con Ricardo y Machaquito —la pareja de entonces— vamos a poner a Paco Madrid, que se presentará ante sus paisanos como matador de toros.

—Ni pensarío, querido Juanito —me aconsejó El Barquero—; si quiere usted que cuaje el proyecto tiene usted que quitar del cartel a Machaquito o a Paco, porque es deseo de Ricardo que en estas corridas de despedida le acompañe su hermano Manolo.

Y como las razones que me dio fueron tan convincentes, y después de todo me pareció lógico el deseo de Ricardo —aunque prioraba a los malagueños de ver a su paisano, gran estoqueador, junto al entonces rey de espadas—, desistí del contrato de Machaquito y el cartel quedó con Ricardo, Manolo Bomba y Paco Madrid, al que Bombita, por cierto, tuvo la deferencia de cederle el primer toro de la tarde.

Juan DE MALAGA



¿HABIA O NO CORRUPTELAS?—De los tiempos de Rafael Torres «Bombita» es esta foto, bien conocida, de la reconciliación del torero con el empresario de Madrid, señor Mosquera, que en este momento firma el contrato de la reconciliación. Pero, ¿verdad que también sabemos por qué fue la ruptura?

POR ULTIMA VEZ

Parece que la alusión a la costumbre de que muchos cornúpetas salgan despachados del primer tercio con una vara, varita o picotazo (como quieran los conformistas), ha hallado eco, de lo que nos congratulamos acá, que decía el portentoso Guerra. En las crónicas de redactores taurinos que no han olvidado que la reseña ha de ser artística, si se quiere que mantenga la categoría preceptiva consiguiente, se viene rechazando ese procedimiento que no se ajusta al Reglamento, y que va acabando con la suerte de varas y su secuela, el tercio de quites, antes tan variado y vistoso. Porque, como era lógico, y la lógica también tiene que hacer en tauromaquia, la limitación intervencionista de los del castoreño limita, a su vez, el manejo de la tela con la que el espada emula momentáneamente a los otros artistas que resaltan motivos estéticos en la materia.

Porque no es tan solo que va desapareciendo la pureza del toreo a caballo, que tiene su belleza, porque no monta quien quiere para ser picador y menos si éste es de los que se superan frente al toro, es que las suertes de capa han sido minuzadas, otorgando primacía a la chicuelina, y ya explicó el genial Manuel que, en su origen, fue ésta un recurso que a él se le ocurrió en el apremio de una acometida de la res, la que no le dejaba medio de despeque por el procedimiento ordinario.

A la vara, varita o picotazo (como quieran, etc.) nos referimos por última vez y... que sigan las solicitudes de cambio de tercio. Si hoy volvemos al tema es porque, en justificación de la costumbre, ha sido invocado que, en muchos de los casos, el toro actual no resistiría un tercio de varas como los de antaño, un antaño que recordamos nosotros, no se refiere ciertamente a los tan mentados tiempos de Mari Castaña. Y porque el público está, en su mayoría, conforme, ya que lo que desea es la pluralidad de pases de muleta. Este último alegato perenniza una afirmación lopesca que apoya nuevas afirmaciones en pro de la pureza de la Fiesta. Porque aquí sí que no es posible invocar lo de *magister dixit*.

En cuanto a que muchos toros son incapaces de soportar el trato de antes, esto es lo verdaderamente lamentable, porque el toro no debe presentar condiciones negativas, si responde a sus características naturales, una de ellas la valentía. A ella se refieren técnicos y conocedores, los que resaltan su bravura su vigor, su fortaleza, su agilidad... Bravura que el muy preparado Sanz Egaña hace valer por «instinto defensivo; mejor instinto de liberación». Y este técnico recuerda al respecto las palabras confirmativas del coloso Juan Belmonte: «Se decide el toro a embestir sólo cuando no tiene más remedio, cuando está ya cansado de rehuir la pelea. Para que acepte hay que cansarle antes y llevarla a la convicción de que atacar es la única salida que le queda».

El grado de esa convicción se contrasta a caballo primeramente en esa faena de prueba que es la tiente, en la que consistió esenciales las

«garrochas de majagua que gastan los mozos buenos». El injustamente olvidado Villalón; después, en el primer tercio de la lidia en una de esas plazas que Mor de Fuentes vio como «cercro inmenso» en el que hervía y mur-

muraba el «vulgo denso», en tanto que, allá en lo alto, se ufanaba lá «exceisa jerarquía». En ambas ocasiones la prueba. La que es definitiva en ese violento encuentro con el torero montado, el que sabe que no a todos los toros ha de pegarles igual, de cuyo modo se encargaron siempre los espadas, quienes, incluso con el ademán les recordaban que había que picar delantero si era necesario humillar la cabeza del toro; trasero, si levantársela; ligeramente a la derecha o a la izquierda si era preciso evitar vencimientos del animal a uno u otro de sus costados.

Torea el picador y pica el espada, según el tecnicismo de la lidia. Y con arreglo al Reglamento, donde se especifica el número de picadores que han de intervenir, las varas necesarias y el orden de actuación de los montados, que no es el de que salga primero el reserva. Este, si en la profesión se dieran ahora los Badila podría, ante alteraciones en el orden de actuación, recordar a Calderón en aquello de

«¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron,
¿qué privilegios tuvieron
que yo no gocé jamás?»

Concluyamos diciendo que, si se hace ley de la costumbre actual de poner a



CHICUELO, EN LA CHICUELINA.—He aquí uno de los más claros documentos de la chicuelina tal como la interpretó Chicuelo, que en su origen fue una variante de los galleos para andarle al toro por la cara y salir de un peligro con gallardía. Y ahora, sin embargo, se la considera una suerte fundamental y no hay tarde en que los matadores no hagan un quite por este gracioso lance.

buen número de toros la vara, varita o picotazo (como quieran, etc.) la Fiesta irá aumentando orfandades técnico-artísticas, y, para conocerla en toda su amplitud, se-

rá preciso acudir a las tauromaquias y crónicas taurinas, y al grafismo de las colecciones de revistas de temas taurinos.

Un manchego aficionado

PICOTAZOS TAURINOS Por José ALFONSO

Los detractores de Cordobés continúan con los esquies puestos. ¡Con cada patinazo! Le niegan el pan y la sal. Mientras tanto, Manolo continúa cobrando más que ninguno y disputa lo por las Empresas. Aparte de estilos—que tienen sus partidarios—, le niegan hasta el dominio de las reses. Siguen sin descalzarse el esquí. Porque a un hombre que lleva casi 300 corridas seguidas, pisando un terreno inverosímil, y no ha tenido ningún percance, hay que concederle que algo dominará. O no hay lógica en el mundo.

Para mí no hay más que dos revolucionarios en el toreo. Belmonte, que acortó las distancias. Y Cordobés, que las ha suprimido de raíz. Todo lo demás que ha bullido y bulle en los ruedos, no es más que «paisaje», como dicen los franceses. Aunque el paisaje radique en los Pirineos de Lérida. Hay muchos y formó cuadrilla aparte. «Yo le eduqué técnicamente —decía don Tancredo por Llapisera—, y todos han visto el pago que me ha dado, copiándose y plagiándose en todo.» De modo y manera que si hay un revolucionario del toreo cómico fue don Tancredo López. Nunca Rafael Dutris. Las cosas claras y el chocolate con churros.

Hay cronistas taurinos que son la repanocha en «Bullacos» (el anuncio es gratis). Ya le llaman mariscal a no sé

qué lidiador. Agotado lo de artistas en el toreo, pero destructores de normas y de modos, sólo ha habido dos. Manolo y Juan. Esto lo ven hasta los que llevan una guitarra y un perro.

Algunos pretenden incluir también como revolucionario taurino a Llapisera. Pero ya demostró en estas páginas que Rafael Dutris no revolucionó nada. No hizo más que copiar, plagiar, a don Tancredo López, que lo sacó de Botones cuando volvió al toreo bufo, cansado de subir al pedestal. Don Tancredo fue el primero que salió a los ruedos vistiendo levita y chistera. Y el primero que lanceó a los becerros de una manera rara, cómica, extravagante. Llapisera, ya impuesto de todo esto, se separó de su jefe reyes, príncipes y otros títulos heráldicos, ya estamos entrando en los pagos castrenses. Lo peor es que el mariscal degenera en un cabo de cocina.

Lo he repetido muchas veces. Soy partidario del toreo de la emoción. En tiempos lejanos, Belmonte, Larita y Silveti. En los actuales, Litri, Miguelín y Cordobés. Ello no quiere decir que repudie a los otros. Por el contrario. También me han entusiasmado con sus faenas un Ordóñez, un Camino, un Curro Romero... Por cierto que el faraón de Camas —como le llaman algunos cronistas con un despiste fabuloso porque

es gitano; y los gitanos tienen de faraones lo que yo de maestro de obras, ya que proceden de la India— ha destapado su famoso «tarrito» muy pocas veces esta temporada. ¡A ver si en la próxima lo destapa con más frecuencia, no vayan a echarse a la basura como esos plátanos que tanto revuelo han armado por el olor a podrido que han descubierto... estando sanos!

Los ganaderos portugueses han puesto el mingo este año en los ruedos presentando toros de verdad, con trapío y defensas. ¡Y sin caerse! Toros así hacen falta para rehabilitar la autenticidad de la Fiesta. Habrá que preguntarles a los ganaderos de la nación hermana qué clase de alimentos les suministran a sus reses. ¡A lo mejor les dan paellas, jamón y solomillos!

El bravo Miguelín se ha recuperado esta temporada. Y ha llevado una gran campaña, con abundantes corridas y éxitos. Desechó, por fin, los consejos de las «sibilas» —como les llama K-Hito— o de los «salmones», como les llamo yo. Miguelín ha ido a lo suyo, mezclando el toreo clásico con el tremendista, sin olvidar sus característicos desplantes. Para los «salmones», tales desplantes es «hacer el Charlot». Para mi es jugarse el cutis lindamente. Lo que hizo Miguelín en Sevilla —que tanto ha repetido por esas plazas— con dos to-

racos de Gervás, mansos y peligrosos muy bien armados... ni Charlots ni Llapiseras. Dominados por Miguelín tales marrajos—jugándose de veras el tipo—, no le faltó con ellos más que jugar al chinchón en la arena.

Claro que Miguelín también ha matado cabras, como los otros. En esto yo haría como los ases. Si me pagan lo mismo por matar una sabandija que por matar un toro hecho, vengan sabandijas. El instinto de conservación ante todo. Lo que hay que hacer es... que no salgan sabandijas por los chiqueros. Y para ello —para «desfacer estos entuerros»— están las autoridades.

—¡Están llenos de extranjeros esos países! —dijo Frasuelo, en frase antológica, a regresar de Francia—. Aquellos toreros antiguos tenían mucha miga verbal. Ya referi en una de mis asomaditas a la «teleta» una salida de Guerra, que se hallaba conversando en una calle de Santander con Unamuno (eran muy amigos). Pasó cerca de ellos don Marcelino Menéndez y Pelayo, que al ver a Unamuno, saludó.

—¿Quién es ése? Unamuno, por decir algo, le dijo:

—Un sociólogo. —¿Un sociólogo? —preguntó Guerra con extrañeza—. ¡Esto y convensio, don Miguel, que en este mundo hay gente pa too!

EL INTELLECTUAL Y LOS TOROS

Juan Van-Halen ha estudiado sociología y periodismo y se diplomó en sociología industrial y relaciones humanas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, entidad en la que colabora. Pero Juan Van-Halen, descendiente del ilustre marino español del mismo nombre, empezó a escribir a los dieciséis años en la Prensa. Y su primer libro de poemas data de 1963, titulado «Lejana palabra». En 1965 publicó «La gran hora» y «Posesión de tu nombre», y en 1967, «La frontera», accésit del premio «Adonais». En prosa es autor de un libro de ensayos: «Información y Universidad», y una antología poética «España en su poesía actual». Como periodista, Juan Van-Halen ha dirigido «Nuevo Surco», «Correo Universitario» y «El Estudiante». Ahora es director-adjunto de la revista «La Ballena Alegre», publicación juvenil. Juan Van-Halen, pese a su juventud, tiene ya ganado un lugar destacado, tanto en la poesía como en el periodismo, y le traemos a nuestra sección para que aporte a ella su visión de lo taurino desde diversos ángulos, sumando así una más entre las de los intelectuales jóvenes que ya hemos interrogado sobre el tema.

En primer lugar debemos felicitar a Juan Van-Halen, porque le acaban de conceder un premio de poesía: el «Alcaraván», que anualmente se adjudica en Arcos de la Frontera. Y seguidamente pasamos a conversar de tauromaquia.

—Socialmente, ¿qué es, cómo es la corrida de toros?

—Socialmente hablando, los toros mueven todo un mundo laboral. Y como espectáculo tiene la corrida la misma importancia o más que cualquier otro.

—Tú eres joven. Háblanos de la Fiesta desde el punto de vista de la juventud de hoy.

—Creo que a la juventud le interesa todo. Los toros no es una excepción, no puede serlo. Hay una amplia afición juve-



FUTURO.—Van-Halen mira a lo lejos como si enfocara el futuro de la Fiesta. El lo ve con optimismo, porque los toros no son sólo espectáculo, sino emoción, que siempre va más allá. La foto, hecha en la plaza de Manolete, fija, tras la cabeza del intelectual, la placa con la figura y nombre del famoso torero.

JUAN VAN-HALEN:

- «Creo que existe una amplia afición juvenil, que salvará el futuro de la Fiesta.»
- «Desde los alanceamientos primitivos hasta la actualidad, la tradición taurina española es indiscutible.»
- «La raza se desborda en las suertes del toro y éste es una muestra del genio ibérico.»

Escribe: MANUEL RÍOS RUIZ
Fotos: CARLOS MONTES

nil, incluso existe una Peña taurina de universitarios, que tiene una gran importancia en medio de todo eso que se llama «la afición». Además, el toro y su mundo ha tenido desde siempre un talante joven. La afición brota temprana, y por eso uno es partidario de que se revise esa disposición que prohíbe la entrada a las plazas a los menores de catorce años. No sé qué mayor perjuicio puede hacerse a la Fiesta. El toro, que también es arte, no puede echar de su lado a esa afición juvenil, nacida pronto de los menores.

—¿Crees, pues, que la tradición obliga?

—La Fiesta de los toros es la Fiesta de España. Se le llama Fiesta nacional. La tradición es amplia y fundamentada en diversos valores del genio hispano, ibérico. Desde aquellos alanceamientos primitivos hasta nuestra Fiesta de toros en la actualidad, la línea es llana y clara. La tradición taurina es indiscutible y viene alada desde la historia misma.

—¿Ente racial?

—La raza trae la tradición. Y la española está ligada a la Fiesta taurina como espíritu de majeza, de altivez nacional, meridional, diríamos mejor: la Fiesta de toros es sustancialmente española y, por supuesto, rebrotada en las tierras que, de algún modo, han estado ligadas a nuestro país: América, Portugal, en algún sentido. La raza se desborda en las suertes del toro y, en definitiva, no solamente se muestra como un atractivo para el extranjero que lo admira, sino que es a sus ojos una muestra más del genio hispánico, de nuestra raza.

Juan Van-Halen ha hablado con verdadero entusiasmo, con auténtico convencimiento de que sus palabras dan razón de una realidad indiscutible. Ahora, como si sonara un clarín, cambiamos la temática.

—¿Y qué me dices de la estética del toro?

—Los valores plásticos y artísticos del toro son

amplios. Hay casi un «ballet» inaudito en la plaza. La belleza rebosa. Los pintores lo han sabido ver y los poetas: Goya, Roberto Domingo, Ruano Llopis, Antonio Casero, González Marcos, Martínez de León han da-

enormes y de ahí viene su carácter de gran tema pictórico.

—Bien, de acuerdo es que los valores plásticos son muchos, pero quedan los humanos.

—Sí. Y son muchos. Compañerismo, a buen



PERIODISTA.—Descendiente de un ilustre marino español, Van-Halen tiene, entre otros, el título de periodista y ha dirigido varias revistas. Pero esta vez, su papel se reduce al de simple lector, comprando el periódico del día.

do pruebas terminantes de la renovada inspiración del toro en los púncelos. Y Picasso, que merece punto y aparte. Los valores estéticos son

ción, sacrificio, y sobre todo valor, valentía. También desprendimiento. El torero juega con una compañera que puede aparecer en cualquier mo-



PROHIBICIÓN.—A la juventud le interesa todo y los toros no pueden ser una excepción, ya que el toro y su mundo han tenido siempre un talante joven. Por eso y porque la afición brota temprano, Van-Halen es partidario de que se revise la disposición que prohíbe la entrada a los menores de catorce años.

hi viene...
 van ten...
 erdo en...
 plástico...
 quedan...
 muchos...
 a b n ege...
 bre...
 no esp...
 período...
 su papel...
 periódico...
 y sobre...
 ia. Feme...
 ento. El...
 n una...
 p u e d...
 tier mo...

la muerte. Por eso el sacrificio es siempre consciente. No va a la plaza cegado por un momento posible, porque lo que da a cambio es más de lo que recibe. El valor del torero es innegable. El público exige desde los primeros días de la fiesta, pero quien está delante del toro es lo que algunos llaman el «muñeco de oro». Y entonces no hay más verdad que la del toro. O sea, el hombre, la capa, el arte, el valor y el toro.

—Y todo eso, te han inspirado versos?

—Algunos poemas, inéditos aún. La Fiesta de los toros me sobrecoge y me mueve siempre con sus colores y su colorido. Adentro al matador y comiendo al público. Es como una lucha terrible pero bella.

—Eso se llama ser aficionado.

—Aficionado al que la vida, la vida ciudadana y literaria no le permiten acudir a la plaza todas las veces que quisiera. Sin embargo, procuro ir a los toros cuanto puedo. —Dicen que la Fiesta...

peligra, ¿tú lo crees, Juan Van-Halen?

—La Fiesta parece que siempre se va a acabar, que agoniza, absorbida por otros espectáculos, pero su agonía es de lucha. El fin de la Fiesta nunca vendrá porque los demás espectáculos son sólo eso: espectáculo. La Fiesta de los toros da más, va más lejos, es la emoción hecha tarde bulliciosa y valiente. Su futuro está asegurado y lo veo optimista. Esa afición juvenil que observo y de la que antes te hablaba es una garantía, que cristalizaría en futura afición atenta a los moldes tradicionales y a las genialidades que son el acicate y el repulsivo del toreo. Lo que hace que se renueve y que nunca quede atrás.

Los hay optimistas y Juan Van-Halen, periodista y poeta, aficionado a los toros, a su belleza trágica, es uno de ellos a juzgar por sus palabras. Indiscutiblemente todos los aficionados estarán deseando que se cumplan sus vaticinios. Ojalá.

EFEMERIDES DEL MES DE OCTUBRE

Al primero le fué concedida la segunda oreja otorgada en Madrid

Vamos a dedicar nuestra atención a varias efemerides del actual mes de octubre. Empecemos por una correspondiente al pasado día 14, en cuya fecha se cumplió el ochenta aniversario de las alternativas de Leandro Sánchez de León "Cacheta", y de Julio Aparici "Fabrillo". El primero la recibió en la capital de España de manos de Curruto, quien le cedió el toro "Mayoral", de la ganadería de Solís. Por resultar lesionado no pudo matar nada más que el toro de la ceremonia

CORTO LA SEGUNDA OREJA CONCEDIDA EN MADRID

Siempre se ha dicho que la primera oreja concedida en Madrid fue a Vicente Pastor. Están en gran error los que lo crean, ya que la segunda le fue adjudicada a Cacheta el 12 de mayo de 1893.



Leandro Sánchez «Cacheta»

Antes de sentir la afición por los toros, Cacheta quiso ser militar, estudiando después para veterinario. Leandro hizo varios viajes a tierras americanas. En Bogotá reposan sus restos mortales.

FABRILLO NO FUE PROFETA EN SU TIERRA

Julio Aparici no fue profeta en su tierra. No es esta la ocasión para hacer historia de los motivos.

Se doctoró en Valencia, en donde había nacido, en el barrio de Ruzafa, teniendo como padrino a Gordito.

El día 27 de mayo de 1897, en el coso valenciano, recibió del toro "Lengüete", de Cámara, la cornada que le costaría la vida tres días después.

Un hermano de Julio, Paco, novillero también, fue víctima del toreo.



Julio Aparici «Fabrillo»

LA ULTIMA CORRIDA DE VILLALTA

Nicanor Villalta ha sido uno de los toreros que más orejas ha cortado en Madrid. Los trofeos, logrados por el "mañico" ante la cátedra, tenían más valor que los de ahora, porque entonces se prodigaban menos.

Toreó su última corrida en Zaragoza el día 17 de octubre de 1943 —ahora se han cumplido veinticinco años— alternando con Manolite y Morenito de Talavera, lidiándose un encierro del señor Sánchez Fabrés.



Nicanor Villalta

Sus mejores campañas las hizo en los años 1925, 1926 y 1928, en las que sumó 55, 50 y 52 funciones, respectivamente. En 1923 ganó la Oreja de Oro en la corrida de la Prensa de Madrid.

OCHENTA AÑOS DE LAS ALTERNATIVAS DE CACHETA Y FABRILLO

VEINTICINCO DE LA ULTIMA CORRIDA DE VILLALTA Y DEL DOCTORADO DE RAFAEL ALBAICIN

DOMINGO DEL CAMPO "DOMINGUIN" HACE SETENTA AÑOS QUE RECIBIO LA ALTERNATIVA

FABRILLO Y DOMINGUIN, VICTIMAS DEL TOREO.—TAMBIEN UN HERMANO DE CADA UNO DE ELLOS

ALTERNATIVA DE RAFAEL ALBAICIN

El mismo día que se retiró Villalta tomó la alternativa Rafael Albaicín en Madrid. Actuaron de padrino y testigo de la ceremonia Cagancho y Gitanillo de Triana, Rafael, respectivamente. ¡Vaya cartel!



Rafael Albaicín

Albaicín, ahijado del gran pintor don Ignacio Zuloaga, habla el inglés y el francés como el castellano. Muy cultivado, toca magníficamente el piano y dibuja muy bien.

En cierta ocasión le pedimos un autógrafo para nuestro archivo.

—Si es en un papel no me agradecería complacerle, señor.

—¿Motivo, caballero?

—Pues que firmé uno en una cuartilla y me costó unos cuantos miles de pesetas.

Rafael se disculpó después. Nosotros tampoco fuimos muy oportunos en nuestra petición. La hicimos cuando faltaban muy pocos minutos para que saliera su segundo toro.

SETENTA AÑOS DE LA ALTERNATIVA DE DOMINGO DEL CAMPO «DOMINGUIN»

Domingo del Campo "Dominguín" tomó la alternativa en Madrid el 28 de octubre de 1898, hace setenta años. Actuó de padrino Torerito. La corrida era de Beneficencia y actuaron también Lagartijillo y Bombita (Emilio).

Al diestro madrileño se lo llevó por delante el toro "Receptor", de Miura, en la plaza las Arenas de Barcelona. Ocurrió la tragedia el 7 de octubre de 1900. Algabéño hubo de matar los seis toros y tuvo una tarde muy lucida.

Y, como en el caso de Fabrillo, un hermano de Domingo, llamado Andrés, novillero, también fue víctima del toreo.

Una desgracia nunca viene sola.



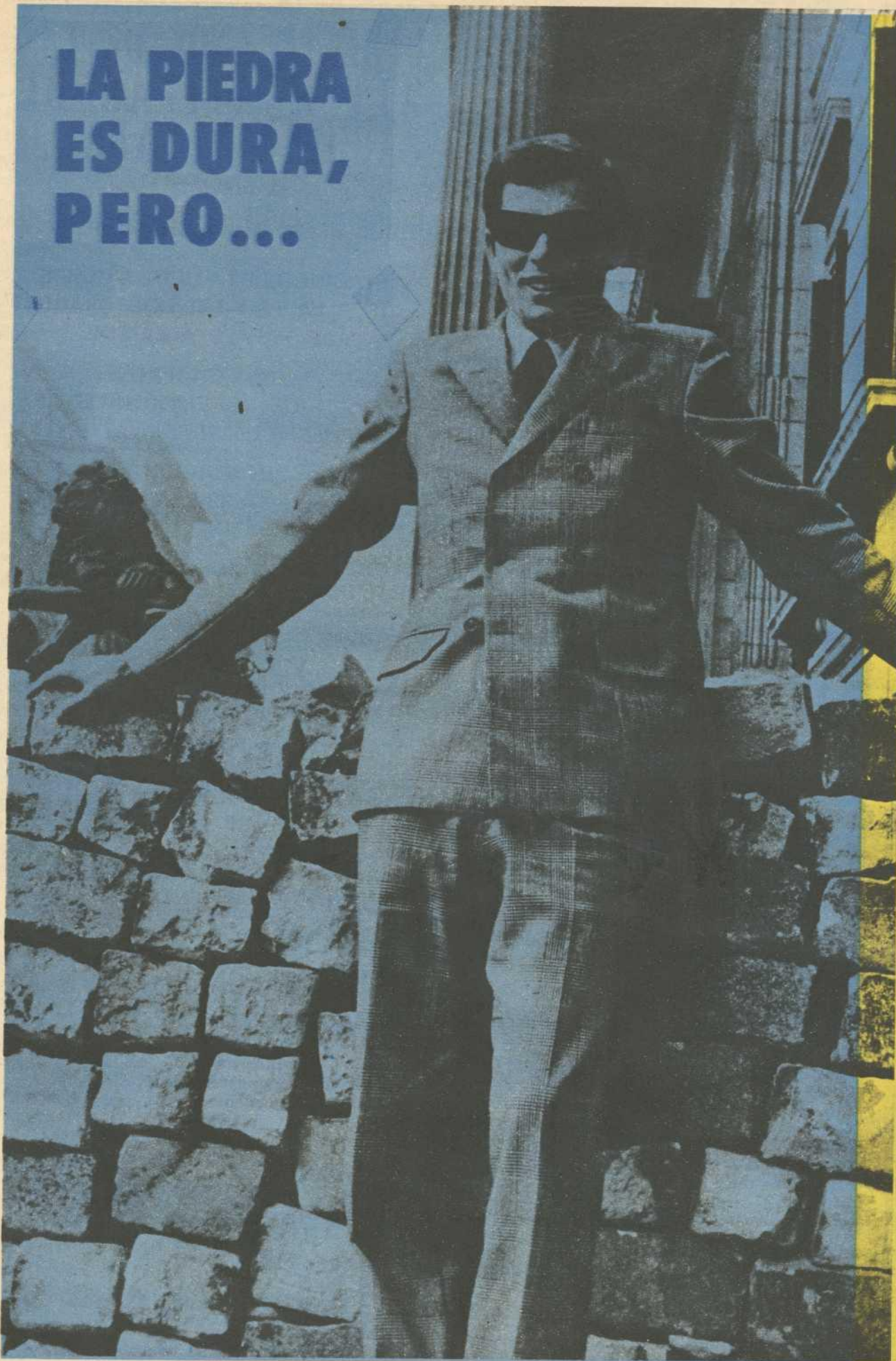
Domingo del Campo «Dominguín»

GANGA



los to...
 ro y su...
 por eso...
 es par...
 tibe la...

**LA PIEDRA
ES DURA,
PERO...**



**ALTERNARON MUCHOS,
TRIUNFARON ALGUNOS,
Y LA PIEDRA
-BARCELONA-
SE RINDIO AL MEJOR...**

**...PA
QUI
RRI**

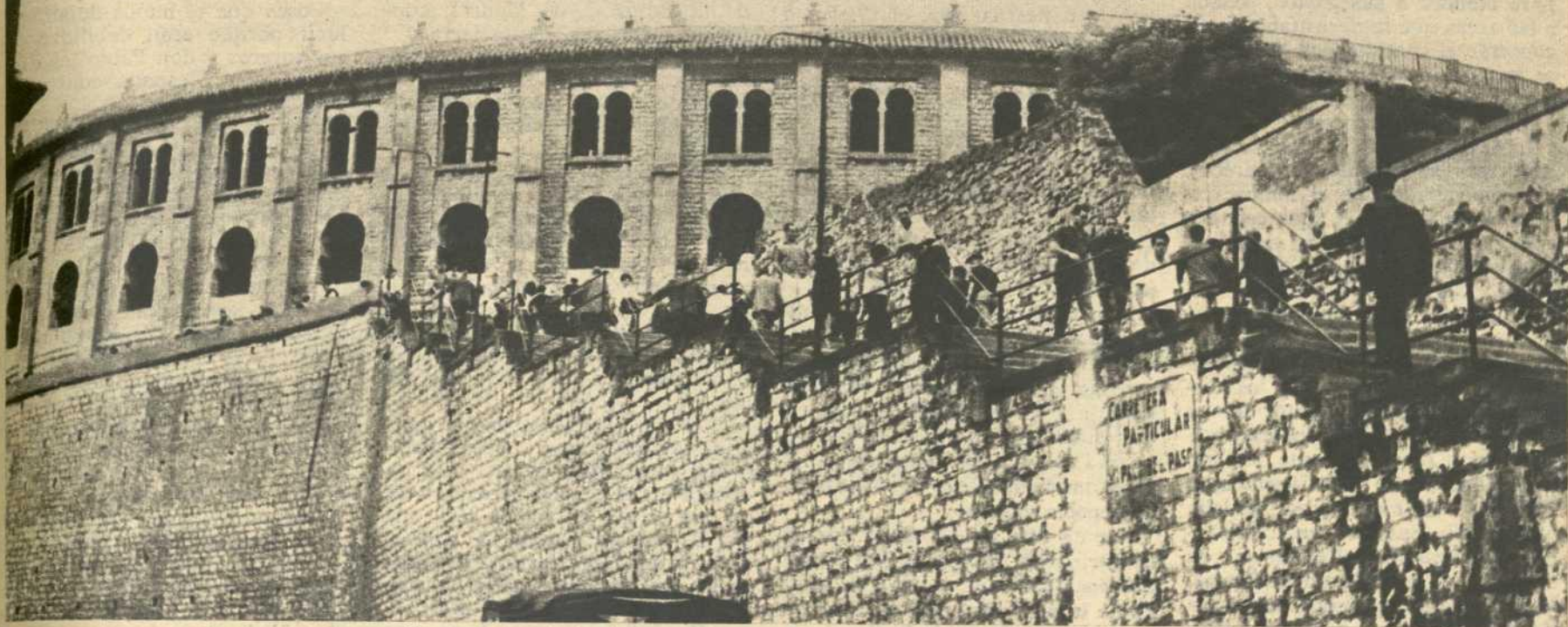
La plaza Monumental, y de gran nombre entre las propias grandes, obedeció a su afición y la Prensa, en cuyo nombre «Solidaridad Nacional» explicó:

«El capítulo más brillante durante las corridas de la Feria de la Merced, por la faena que hizo a un toro precisamente el día de la Patrona.»

¡¡PAQUIRRI!!

(ES EL MEJOR, SIN DISCUSION ALGUNA)

RECUERDO DE DON PABLO



EL CHOFRE.—He aquí la plaza donostiarra en su aspecto exterior, con sus típicas escaleras de piedra y en sus corrales, que —durante muchos años— fueron la casa de don Pablo Martínez Elizondo, fundador de la dinastía «Chopera».



Le conocí en el San Sebastián de la guerra, entre idas y venidas al frente, cuando la plaza del Chofre compartía con la Maestranza de Sevilla el cetro de la vida taurina española. Porque en esto también fue Dios generoso con la España Nacional y asignó a nuestra zona Sevilla y Córdoba, y Salamanca, y la Ribera del Ebro, y así se pudieron salvar los toreros, los toros y el Toreo.

Era la época de don Pablo Martínez Elizondo: colaboraba con Eduardo Pagés, empresario de la plaza donostiarra. Se acercaba a la culminación de una carrera que se había iniciado en el guardarnés, a la sombra y en contacto con los corrales de los toros bravos. Una carrera que—como las viejas artesanías—se empezó a aprender en los lugares más elementales del aprendizaje para llegar a los más destacados de la maestría. Cuando le conocí, don Pablo ya se movía con soltura en el despacho empresarial y parecía que su carrera estaba a punto de llegar a su culminación.

No era fácil moverse en el negocio de la plaza de toros de San Sebastián en aquellos años—del 37 al 40—con un pueblo que no vivía más que para la guerra, se comunicaba difícilmente con las más importantes zonas ganaderas y veía un toreo minimizado en su dimensión, porque el drama simbólico de los ruedos estaba más que superado por la tragedia real que a diario florecía sobre los campos de batalla de España.

Eran aquellos años en que los toreros alimentaban en Donosti sus añoranzas entre el café Madrid —donde era fácil encontrar a Manócial Lalanda, que se llegaba a diario desde su refugio de Zarauz— y el Choco en la Avenida, en que Federico Alcázar sentaba cátedra de taurinismo e invocaba en su ayuda la autoridad filosófica de don José Ortega y Gasset, recalaba Antonio Márquez que andaba muy enamorado de Conchita Piquer y terciaba Luis G. Sicilia, cuyo máximo sueño era encontrarse de nuevo en el madrileño cruce de los Cuatro Caminos. Más elegante, y mucho más triste, Manolo Bienvenida sentía llegar, callada y cruel, a la Enemiga y posaba sus ojos sin sonrisa sobre los encantos de la Concha desde la terraza del bar Basque, ante la mirada juvenzuela y atónita de su hermano Pepe —que no quería, que se negaba a comprender lo irremediable— y de Antonio, poco más que un chaval, que tampoco encontraba lógico aquel descaecer de su hermano cuando tenía la piel limpia de cornada...

En este San Sebastián—mucho de Madrid y bastante de Sevilla—era don Pablo Martínez Elizondo algo así como el moderador de lo taurino. Hombre de gran humanidad, rara discreción, que sabía compaginar en forma admirable la introversión vascongada con la cordialidad afectiva para cuantos trataba, pronto comprendí Chopera—nombre popular en todo San Sebastián—cuál era la misión



DIALOGO.—Son buenos chicos, buenos chicos... Decía don Pablo cuando el periodista le preguntaba por el incidente de Aranjuez entre Manuel Benítez y Paco Camino, tan amigos hoy.

(Fotos Carlos MONTES.)

de Pagés y la suya propia en aquellos momentos en que crecía la obra de "Frentes y Hospitales" entre boinas blancas de margaritas y rojas de requetés y toda España vivía para el hermoso sentido de la hermandad con los que luchaban. Y esta misión no era otra que enraizar las necesidades del momento en la tradición benéfica y generosa del Toreo y hacer florecer sobre el Chofre numerosos festivales en que todo el dinero, íntegramente, plenamente, incluido el que correspondía a la Empresa para atender a sus gastos, pasaba a las arcas que lo necesitaban para comprar el material sanitario que se hacía imprescindible, y que había que buscar casi siempre al otro lado de la frontera.

La labor de don Pablo, eficaz, brillante en resultados, directa, era tan callada que él nunca trataba de aparentar o aparecer. Seguía su vida cordial, sus tertulias, colaboración con Pagés, en contacto con las autoridades civiles o militares de aquella zona que asumía caracteres de capitalidad española. Pero a la hora de los aplausos, de las ovaciones, de los discursos de agradecimiento, dejaba que éstos fueran para el empresario, o para Juan Belmonte, por haber rejoneado; o para Cayetano, el "Niño de la Palma", que andaba por la Bella Easo con una calva total y más propia del Gallo que de un Niño; o para Domingo Ortega, El Estudiante o Pepote; o para Cristóbal Becerra, que andaba muy en organizador, muy buen navegante entre fajines, rojos de generalato o azules de Estado Mayor y telefonaba imperioso a Salamanca:

—Aquí Becerra: ¿qué hay de esos becerros?

Mientras, los que escuchaban la conversación sonreían por el rasgo de humor del "conocido hombre de negocios taurinos".

Don Pablo—desde luego—no era tan conocido. Pero si los becerros de Salamanca no llegaban porque las circunstancias de la carretera eran adversas, él sabía encontrarlos a tiempo, en edad y peso adecuados por allí donde el Ebro riega Tudela, y el festival se daba con puntualidad, y el dinero de la retaguardia tenía nueva ocasión para ser generoso a través de la afición taurina.

Después, a la hora de la parva copa de vino español para celebrar el éxito, lo más probable era que don Pablo estuviese en la tertulia de la trastienda de la fotografía de Pascual Marín, donde hablaba de toros aquel gran fotógrafo con Marcial y Ortega, que se encontraban allí muy a gusto, el doctor Ayestarán y yo mismo, que sabía

que era aquella trastienda donde me enteraba de verdad de la trastienda del último festival, sobriamente relatada por Chopera en la intimidad de la tertulia que terminaba con un proyecto de "shena" (cena) que casi siempre llegaba a copiosa realidad.

Cuando la situación evolucionó hacia la normalidad pacífica, despertó el hombre de negocios. Don Pablo—al morir Pagés—demostró su visión de hombre de negocios y aficionado certero, como empresario de San Sebastián, cuando nos hizo desfilar por el Chofre a Pepe Luis Vázquez—"un chaval rubio que había armado el alboroto en Sevilla"—y a Manuel Rodríguez "Manolete", un muchacho de Córdoba "que se iba como un rayo detrás de la espada". Y entrecomillo las expresiones porque a él se las oí.

—¡Qué pareja se puede sacar de ahí!...—comentaba Chopera en la tertulia de la trastienda.

Y si me apuran mucho, y aunque no me apuren, fue entonces cuando don Pablo empezó a fijarse con firmeza en los toreros de más empuje y con el rabillo del ojo en don Eduardo Pagés, cuya nueva técnica "Empresa-exclusivista" abría también nuevas perspectivas al negocio taurino.

Fue en este punto cuando perdí contacto con mi amigo don Pablo Martínez Elizondo, porque la resaca de la profesión periodística me trajo de las playas de la Concha a la aprendiza de playa del Manzanares, y ya mis encuentros con él eran circunstanciales, cuando en el descanso veraniego iba a ver las corridas de la Semana Grande. Él se enfadaba al verme:

—¡Pero, don Antonio! ¿Usted aquí, sin decir nada?

—Hombre, don Pablo, ya no soy crítico de un periódico de San Sebastián, ni escribo por ahora de toros. Por eso no le he buscado.

—Usted es mi amigo, y si no viene a verme, me ofende... ¿Dónde se hospeda?

Por invitación suya vi las últimas corridas de Manolete en San Sebastián en el año 1947. Las de la máxima crueldad con el ídolo.

—¡No hay derecho! ¡No hay derecho!—comentaba él—. ¡Con lo que ese hombre se arriesga, con la verdad que trae, con lo abrumado que le tienen entre todos...!

Yo me enteré en Madrid de que la Empresa de las Ventas se había quedado con la plaza de San Sebastián y me conmovió la tremenda impresión que ello había de causar en Chopera, tan entrañablemente unido a cada ladrillo, a cada piedra, a cada grano de la negruzca arena del Chofre. Pero aquella coyuntura es la que dio—más que ninguna otra,

seguramente—, la dimensión empresarial de don Pablo.

—Si me desahucian de mi casa, ¿qué voy a hacer?... Buscar casa lo más cerca que pueda.

Y su operación no fue de rebeldía, de declaraciones explosivas de Prensa ni de alharacas. Fue una operación de cerco hábil: Bilbao, Vitoria, Zaragoza, Burgos fueron sucesivos puntos de apoyo de una creciente expansión. Y al final, como siempre que los negocios caen en manos de un hombre de negocios, el pacto. Fue, desde su convenio, un leal amigo de la Empresa de Madrid, compradora del coso donostiarra.

—No me gusta hablar de aquello—me contestaba cuando le preguntaba yo sobre aquel tema—. ¡Pero si hubiera sido ahora...!

Porque cuando don Pablo decía «ahora» ya había estallado la bomba de Córdoba. Y Chopera, con diáfana visión de la coyuntura y del momento, se arriesgó a una exclusiva que pudo haber sido, de ir mal las cosas, una catástrofe para él.

—Tengo miedo...—me confesaba—. Pero tengo fe en el muchacho.

Y el muchacho empezó su marcha arrolladora y don Pablo—que ya era jefe de una casa poderosa en el negocio taurino—tuvo que cruzar el charco de la mano del nuevo fenómeno y dejar que en aquellas tierras fructificase su dinastía empresarial. Y Córdoba...

—Es inquieto, pero buen muchacho—decía de él don Pablo—cuando le planteaba aquellos conflictos de ruptura al regreso de un viaje de América o el del día del «motín de Aranjuez».

Precisamente en Aranjuez y el día del motín fue el de uno de mis últimos reencuentros con don Pablo. Había ido a hacer la crónica de la corrida—de la que Carlos Montes se trajo unas fotos inolvidables—y le encontré almorzando con su representante Ramón Edo. Por allí iba y venía, inquieto, como si presintiera algo extraño, Paco Camino en aire añorado empeñado en juguetes con que distraer las horas previas de la corrida.

Fue en aquella en la que Paco Camino y Córdoba se enzarzaron en una pelea a bofetadas por un «quítame allá ese quite».

Yo he admirado muchas veces a don Pablo, a su saber hacer y a su discreta y sobria elocuencia: pero cuando vi que Manuel y Paco, a los cuales representaba, hacían las paces y continuaban bajo su dirección a lo largo de una temporada más, mi admiración por él cedió paso a un asombro que no es fácil describir. Quien conozca el mundo del toro y piense que dos figuras señeras han re-

ñido violentamente y en público y que el apoderado de ambas consiga eludir la implacable conmutación: «O él o yo», me comprenderá. Después de esto, yo hubiera nombrado a don Pablo para dirigir las negociaciones de entrada de España en el Mercado Común.

—¿Y cómo lo consiguió usted?—le pregunté en alguna ocasión.

Y don Pablo sonreía «para su boina»—como decía Antonio Bellón—y me contestaba:

—Son buenos muchachos... buenos chicos... Aquello eran los nervios de la corrida... ¡Cosas!

Cosas que él nunca dejaba traslucir porque eran debilidades de sus toreros y don Pablo les defendía a capa y espada contra todo y contra todos.

Precisamente por una de estas impetuosas defensas—la del prestigio de Paco Camino y el suyo propio como director de la casa Chopera—tuve uno de mis últimos contactos con él. Me llamó:

—Quiero que sepan la verdad de la detención de Paco Camino en Lima. Se trataba de un toro peligroso, toreado. Y el público, injusto, llenó el ruedo de almohadillas y puso la ocasión más peligrosa todavía...

Creo que es la vez que más estremecido, con más pasión he visto a este hombre de sonrisa cordial y decir moderado.

Cuando dejamos de hablar de cosas taurinas que le preocupaban—aquella acusación peruana del drogado, el enrevesado problema jurídico de la plaza de Marbella, el cuidado de sus toreros allende los mares—volvió a pensar en donostiarra de los viejos tiempos:

—¿Por qué no viene a Donosti el día de San Sebastián? Le espero con otros amigos. Cañabate entre ellos... Así podrá ver la tamborrada, volver al ambiente de Gaztelubide, recordar los viejos tiempos...

Se lo prometí. Y siento que adversas circunstancias me impedirían disfrutar unos días de su cordial amistad, nunca desmentida.

Leí la noticia de su internamiento en una clínica de Pamplona. Me alarmé, pero él se encargó de disipar mis recelos cuando—poco después—le encontré por mayo en las Ventas.

—Nada de importancia. Es que de vez en cuando me interno para hacerme un chequeo. Pero me encuentro perfectamente...

No sé si intentaba engañarme o tranquilizarme. Conociéndolo, pienso que trataba sólo de evitar una preocupación por su causa. Porque don Pablo, esclavo de la palabra dada, quintaesencia de la discreción, de la amistad cordialmente sentida pero sin estrépitos, era así.

Y es así como me gusta recordarle.

DON ANTONIO



NEGOCIO.—Fue muy doloroso para don Pablo el perder la plaza de San Sebastián, pero supo mantener caballerosamente su dignidad y reanudar relaciones en una visita en casa del señor Jardón.



DIPLOMACIA.—Cuando un año vino la mar de llamado Manuel Benítez y decidido a romper con su exclusivista, la calma de éste consiguió llevar las cosas a este momento: «Lo pame, pame...»



DISCRECIÓN.—Para don Pablo «Chopera», enemigo de todo alzar la voz, de todo gesto estridente, la calma joven de Paco Camino le saca de ambiente y le hace pensar ávidos, estos muchachos...

Tauromascope en las Ventas

LA CAIDA DEL TELON

Textos: Juan M. RICO
Reportaje gráfico: Carlos MONTES



GABARDINAS.—A las corridas de toros les pasa lo contrario que a las gambas. Que están mal con gabardina. Esta es la prenda que lucieron muchos de los asistentes a la novillada epilógica de temporada en Madrid. Entre ellos, don Livinio, que, con Díaz Flores y Sancho Alvaro, marcha hacia el buradero como pensando: «A ver cómo acaba esto.»



TORRES.—En esta última convocatoria de la temporada, los actuantes lo hicieron justo para aprobar. Pero plantearon un problema de justicia ante el tribunal del público. ¿Quién da las atribuciones para dar una vuelta al ruedo contra la pública opinión? Joselito Torres lo hizo en sus dos novillos, y en la segunda ocasión no consiguió terminarla. Y las vueltas han de ser cosa espontánea...



SANCHEZ CACERES.—Tuvo algunos detalles de torero, y algunos otros de buen organizador de detalles decorativos. También día, contra la «voz popular», una vuelta al ruedo, mal se en la novillada de despedida de la temporada; pero, con todo, no acertó a dejar tema de conversación para el comentario en las tertulias taurinas del Madrid invernal.



NOVILLOS.—Los novillos de Sotillo Gutiérrez —con un remicudo de García Aleas— fueron generalmente alegres a los caballos, y se agotaron pronto ante la ofensiva muralla. Por eso, ni pudieron lucir ellos ni dieron ocasión a que los toreros lucieran. Tibias palmas para ellos.



LORENTE.—En tono menor, el de Barajas. ¿Desilusión? ¿Fris? Vamos a prolongarle el margen de confianza hasta la convocatoria de la próxima primavera, ya que en los juicios no favorables no queremos pecar de precipitados. Medite el muchacho para no entrar en las filas de quienes se quejan porque «no han tenido ocasión». A Lorente —que empezó una randa ascensión— no le han faltado.



FINAL.—Y he aquí el último arrastre del año en Madrid, epílogo de una temporada en la que hubo más detalles para la anécdota que para la historia verdadera del arte del torero. Ahora entramos en la hora de las síntesis, y la de boqueo presenciamos que ha de señalar un descenso de niveles a todas las alturas. Más adelante, con la plaza remozada, veremos qué cara «se trae» la temporada 1960..., ya inminente.

EL LAPIZ EN EL RUEDO

Por Antonio CASERO

Al acabar la lidia del tercer toro, el debutante Sánchez Cáceres dio la vuelta al ruedo, echándose el capote de brega sobre el hombro... No resultaba mal, la verdad sea dicha, pero parecía una marcha en lugar de un debut.

¿Profético el gesto?



Lances de actualidad

SE CASO LUGUILLANO

CON LA SEÑORITA ARACELI CEBRIAN

Se ha casado Santiago Castro «Luguillano». La nueva señora se llama Araceli Cebrián González. Es bella y natural también de Mojados (Valladolid), igual que el torero. La boda ha sido típicamente castellana: En la ermita de Nuestra Señora de Luguilla, patrona del pueblo natal del nuevo matrimonio. Lugar aislado, lleno de fronda y árboles milenarios, dio realce al enlace, al que asistieron las familias de los contrayentes, aficionados vallisoletanos y crítica taurina de la capital del Pi-

enhorabuena, los abrazos. Preguntamos al torero:

¿Y no hay que echarle al matrimonio más valor que colocarse delante de un toro?

—¡Que va, hombre! He estado más tranquilo que nunca. Ahora bien: el momento es de más emoción que el que producen los aplausos en una tarde de triunfo.

—¿Transigirás bien —preguntamos a Araceli— con ese momento en que tu marido se vista de luces, con esas dos horas de angustia que dura una corrida?

—¡Ay, por Dios! No pregun-



APODERADO Y TORERO. — Ramón Edo y Luguillano charlan amistosamente momentos antes de celebrarse el enlace. Parece la estampa como, si más de una boda, se tratara de esos minutos angustiosos que preceden a una corrida de toros, dada la seriedad del torero y la gesticulación del apoderado. «Bueno —dice ahora uno— tampoco está mal que Edo, veterano ya en el matrimonio, aconseje al novel en estos menesteres. ¿Qué no?

—Un mes, aproximadamente.

—¿Vas a América?

—Sí: creo que mi apoderado, Ramón Edo, está a punto de comprometer cuatro o cinco fechas en distintos países. Marcharía en ese caso en el mes de diciembre.

—¿Con Araceli?

—No sé; no sé. Las mujeres sufren cuando viajan con el torero que se dirige a una plaza de toros.

Tras las felicitaciones, los cerca de doscientos invitados se trasladaron a Valladolid, capital, donde en el suntuoso hotel Felipe IV (de nada por la publicidad) se sirvió un suculento almuerzo, actuando durante el mismo un conjunto musical que interpretó diversas composiciones de su amplio repertorio.

Tras el vals de los desposados, iniciación de los nuevos señores de Castro de su viaje nupcial: Andalucía, Cataluña, Palma, Francia e Italia.

EL RUEDO, y cuantos en él trabajamos, deseamos a la feliz pareja toda clase de felicidades en su nuevo estado y que la luna de miel emprendida sea eterna.—J.S.



ALIANZAS. — Luguillano coloca en el dedo de Araceli la alianza nupcial. Ya son marido y mujer. Que la felicidad sea siempre con ellos, igual o superior si cabe a la de esos momentos que bendice el reverendo don Juan Martín.



«DURSE».—Tras el almuerzo, el pastel nupcial, ese que sonrientes parten Araceli y Luguillano. El «durse» del nuevo estado comenzaba para ellos. Enhorabuena.

(Reportaje gráfico MONTES)

suerga y de la capital de España.

Bendijo la sagrada unión el cura párroco de la localidad, reverendo don Juan Martín, actuando de padrino el padre de la novia, don Mariano Cebrián, y de madrina la madre del novio, doña Teresa Sanz.

Tras la ceremonia, las

tes ahora esas cosas. No es momento. Ahora sólo digo que soy muy feliz. Luego, luego... ¡pues no sé! Casarse con un torero lleva anejo el sufrimiento de los días que tenga que hacer el paseillo en la plaza. Sé que lloraré, pero soy consciente de la profesión y de la vocación de Santiago.

—¿Por qué no te has casao

«de corto», como hacen casi todos los toreros?— volvemos a preguntar a Luguillano.

—Lo pensé mucho. Luego me decidí por la media etiqueta. Todo por estar alejado lo más posible de la profesión en estos momentos felicísimos que estoy pasando.

—¿Cuánto durará el viaje de bodas?



III PLACAS DE PLATA DE «SOLIDARIDAD NACIONAL».—El Jurado, reunido en un céntrico hotel de la Ciudad Condal, en el momento de otorgar las III Placas de plata que concede nuestro querido colega barcelonés de la mañana junto con los II Trofeos Martini a los mejores de la temporada taurina, barcelonesa.

LA FOTO QUE YA NO VEREMOS.—Mateo Campos y Pedro Benjumea, de mutuo acuerdo, han dejado de ser apoderado y poderdante. Esta fotografía, pues, ya no se volverá a repetir. Pertenece la misma al último año, cuando ambos sonrientes y optimistas, se dirigían a cumplir distintos contratos en plazas americanas.

de «El Mundo Deportivo»; don José Antonio Cerezueta «Descuarte», de Radio Juventud-La Voz de Cataluña, y don Manuel Margarito «Clarín», por nuestro periódico; don Luciano de Paz y Paz, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña; don José Gregorio y don José Grau, presidentes de la Peña «Amador Fuentes», de Tarrasa y Club Taurino «Juan Bernadó», de Barcelona, respectivamente; don Ignacio Santos de Lamadrid, don Juan Antonio Polo, don Vicente Navarro y don Pedro Peñalva, por los aficionados locales, y señorita Ana María Bergone, por Terraza Martini.

El resultado de la votación fue el siguiente:

Placa y trofeo al matador de toros más destacado a lo largo de la temporada, a Dámaso Gómez, por mayoría.

Placa y trofeo al subalterno de más completas actuaciones a lo largo de la temporada, a Morenito de Córdoba.

Placa y trofeo al picador más destacado en el curso de la temporada, a Carrizo Reyes.

Placa y trofeo a la corrida mejor presentada y que a lo largo de la temporada destacase por su bravura y nobleza, a la de Hijos de don Felipe de Pablo Romero, lidiada en la Monumental el día 23 de mayo. En la citada corrida se le incluyó la vida al toro «Potrico».

En la concesión de estos tres últimos premios se registró unanimidad.

Placa y trofeo, como triunfador de las corridas de la Merced, al diestro Francisco

CONCESION DE LAS III PLACAS DE PLATA DE «SOLIDARIDAD NACIONAL» Y II TROFEOS MARTINI

Ha sido fallada en Barcelona la concesión de las III Placas de Plata de «Solidaridad Nacional» y los II Trofeos Martini. El Jurado, presidido por don Clemente Pamplona, director de nuestro fraternal colega, y en el que actuaba como secretario el crítico del mismo diario don Ricardo Huertas, estuvo integrado por don Julio Ichaso, crítico taurino de «La Vanguardia»; don Rafael Manzano, de «Hoy del Lunes»; don Emilio López Oliva «Paito», de «Tele-Expres»; don Juan Fontanet.

Rivera «Paquirri», por unanimidad del Jurado.

La placa y trofeo al rejoneador más destacado a lo largo de la temporada fue de Jarado desierto.

Finalizada la reunión, el señor Huertas anunció que la entrega de los premios a los mejores de la temporada próxima y taurina será en fecha próxima y tan pronto como los diestros, subalternos y ganadero estén dispuestos a acudir para recibirlos.



MATEO CAMPOS Y PEDRIN BENJUMEA SE SEPARAN «EN BUENA ARMONIA»

De común entendimiento entre el conocido hombre de negocios taurinos, don Mateo Campos, y el diestro Pedrin Benjumea, se ha dejado de apoderar éste. La noticia ha causado la natural extrañeza en todos los círculos taurinos, toda vez, desde el principio de la carrera taurina de Benjumea, el citado apoderado había sido pieza fundamental de la dirección

BIENVENIDO LUJAN, GANADOR DEL TROFEO DE LA PEÑA TAURINA USERA

Ante la no celebración de la Feria de San Sebastián madrileña y, consecuentemente, la imposibilidad de premiar al triunfador de la Peña Taurina Usera que no quiere ser adjudicada su interesante trofeo al diestro que mejor hubiera quedado en ella, decidió trasladarlo a iguales condiciones a Guadalajara, como es sabido, se han celebrado festejos de auténtica categoría.

El Jurado designado para conceder dicho trofeo, compuesto por socios de la Peña, acordó proclamar al mejor de la Feria de Guadalajara y, en consecuencia, ganador del trofeo, al novillero Bienvenido Luján, en atención a la gran faena que estaba celebrando al toro que le infirió gravísimas lesiones en la cabeza y del que le fue llevada la oreja a la enfermería, aún sin haber pasado tiempo de entrar a matar.

El trofeo, consistente en un pergamino y una artística estatuilla, será entregado en breve en un acto que se celebrará en el local social.

HOMENAJE AL NOVILLERO PAGO BAUTISTA

El lunes, en Carrión de los Cmdes, donde goza de gran prestigio el novillero Pago Bautista recibió un homenaje popular por ser el novillero que más apéndices ganó en la actual temporada. Su record fueron 29 orejas en once novilladas con picadores y, el mismo, le sitúa como el torero que más trofeos logró de media, tanto entre los novilleros como entre los matadores de toros.

AYUNTAMIENTO DE HERVAS ANUNCIO

Este Ayuntamiento contratará el arrendamiento de la Plaza de Toros durante cinco años. El Concurso se celebrará el 15 de noviembre próximo, por el tipo de 50.000 pesetas anual. Las proposiciones pueden presentarse hasta el día 14 de dicho mes, durante las horas de oficina. En el «B. O. de la Provincia» número 240, de 22 de este mes, está inserto el edicto del concurso, con sus circunstancias. Hervás, 26 de octubre de 1968.— El Alcalde (firmado, ilegible).

—buena, por supuesto— del diestro de Herrera vecindado en San Sebastián de los Reyes. Don Mateo Campos, nos ha dicho:

—La separación de Pedro y yo se debe a una decisión de buen entendimiento entre las dos partes. La ruptura, pues, no tiene mayor alcance que el propiamente taurino. La amistad continuará siempre. Han sido muchos años de alegrías y sufrimientos juntos. Y eso cuenta, deja huella en la amistad verdadera.

—¿Finalizado el contrato de apoderado y poderdante ahora?
—No. Caducaba en agosto de 1969.
—¿Entonces?
—Benjumea y yo nos hemos puesto de acuerdo en todo.

POSIBLE SUCESOR: VITO

Aunque la noticia no se ha hecho oficial parece ser que don Manuel Pérez Herrera, sobradamente conocido en el mundo del toro con el sobrenombre de «Vito», y hombre de gran prestigio, se hará cargo de la administración del citado torero. Posiblemente en estos días se llegue, al respecto, a un acuerdo con todas las formalidades de rigor.

Deseamos a Mateo Campos mucha suerte con el torero o los toreros que, en un futuro, vaya a dirigir, y a Pedro Benjumea que vea multiplicados sus éxitos de la mano de su nuevo apoderado.

CAMPOS DIRIGIRA A UN NUEVO VALOR

El sábado último, firmaron contrato de apoderamiento don Mateo Campos y el joven novillero Paquito Robles. Este es natural de Cáceres y criado en la ciudad de la Giralda y vecindado actualmente en Madrid. Se trata de un diestro de corte clásico, pero con personalidad, a quien Mateo Campos seguía los pasos de un tiempo a esta parte. Al dejar de apoderar a Benjumea, llegó inmediatamente a un acuerdo con el novillero.

—Tengo mucha fe en este chiquillo y creo que llegará a ser figura del toreo —ha dicho.

EL VITI SE CASA EL MES QUE VIENE

Se nos informa que Santiago Martín «Viti» contraerá matrimonio dentro de breves días, a mediados de noviembre, en Salamanca, de donde también es natural su novia, señorita Mari Carmen G. Cobaleda.

Parecía que el enlace matrimo-

nial se celebraría mediada la temporada próxima, pero la pareja ha dispuesto adelantarla para el mes citado y poder así realizar el viaje de bodas sin preocupación taurina de ninguna clase.

Por adelantado, nuestra enhorabuena.

DUFF GORDON

le invita a *¡olé coñac!* la Feria de Colombia

El sueño de su vida. Un viaje de vacaciones a América. DUFF GORDON le lleva a Colombia el país de los cafetales, las orquídeas y las esmeraldas. Viva toda la alegría de la Feria, las mejores corridas de toros y el folklore sudamericano.

BASES DEL CONCURSO

Escriba usted a DUFF GORDON Apartado 1111 de Barcelona Acompañe 2 coronillas de las que



recubren el tapán de las botellas de DUFF GORDON. A vuelta de correo recibirá un acuse de recibo notificándole el día en que se celebrará, ante Notario, el sorteo correspondiente a la Feria de Colombia. Si su carta resulta agraciada en el sorteo, DUFF GORDON le abonará el viaje desde cualquier punto de España, y la estancia en Colombia todo ello para DOS personas. Los premios se comunicarán por carta a los interesados y por anuncios en los diarios más importantes. En el caso de que el agraciado no pueda asistir a la Feria podrá transferir el premio a otra persona, pero no podrá solicitar el importe del premio en metálico.



izquierdo x nogueras

RUEDOS / 68

Iniciamos hoy con RUEDOS/68 una revista general a las plazas últimamente inauguradas en nuestra Patria. Sobre su porvenir hay diversidad de versiones. Unos dicen que se proyectaron en un momento de euforia más o menos artificiosa y que pronto pagarán sus consecuencias: son los «optimistas» de siempre. Otros, por el contrario, opinan que si en España en desarrollo todo—población, industria, renta—va a más, ¿por qué van a ser los toros los que vayan a menos? Con esta opinión estamos: y nos queremos clasificar como realistas. Y como no queremos entrar en el terreno de los sueños—sobre todo si son tan polémicos como el bíblico de las vacas gordas y las vacas flacas—, vamos a adoptar una postura objetiva y aportar datos de las nuevas plazas que actualicen el panorama del actual ruedo ibérico y nos indiquen que las nuevas inauguraciones, si son síntoma de algo, es la buena salud de la Fiesta. Dicho esto, cedemos la palabra a nuestros corresponsales.

HUELVA vivió la gala taurina que supone el estreno de su plaza Monumental, un día 2 de agosto del año 1968, dentro de las Fiestas Colombinas; es decir, un día antes de aquel en que salieron del puerto de Palos las carabelas descubridoras. Y para tal solemnidad —canapé el «no hay billetes»— un cartel de primeras figuras, con retorno de Miguel Báez «Litri», Manuel Benítez «Cordobés» y Angel Teruel, hecho al que se sumaría la presencia de una ganadería puntera, la del onubense (de Trigueros), don Celestino Cuadri.

El coso, de bellísima traza, con pinceladas de los de Vista Alegre, de Bilbao; Monumental, de Madrid, Córdoba y Sevilla, está enclavado en la parte izquierda, conforme se va a la Punta del Sebo, más allá del puente de descarga de minerales de la Compañía Española de Minas de Río Tinto.

OBRAS

Hay que dejar constancia, para la Historia, que las obras se iniciaron el 25 de enero de 1967, por la Empresa constructora Agosa, que acababa de terminar la de Burgos. Las obras se habían presupuestado en 28 millones de pesetas, pero posteriormente se vieron elevadas en siete más. Nos encontramos con una plaza de categoría superior, considerada como una de las más bonitas de España. De tipo que pudiera llamarse funcional, fue proyectada por el arquitecto municipal don Ricardo Anadón.

DATOS PARA LA ESTADÍSTICA

Al concretar sobre la situación de la nueva plaza hemos de puntualizar que se levanta dentro de un recinto destinado a parque y a la instalación de las Fiestas Colombinas, totalmente urbanizado, de cara a la ría y con aparcamientos para 700 vehículos. En cuanto a detalles esenciales de la construcción, diremos que el diámetro total del edificio es de 106 metros, con una altura total de 22,50 metros; diámetro del ruedo, 49 metros, y 1,90 metros, la anchura del callejón.

El número de tendidos es de 16, que corresponden a la siguiente distribución: 6, de sol; 4, de sol y

sombra, y 6, de sombra. Los tendidos son bajos y altos, sin solución de continuidad entre ellos, y zona perimetral cubierta con palcos y gradas. El número total de localidades es de 14.512, distribuidas así: Barreras de sol, 97; barreras de sol y sombra, 80; contrabarreras de sol, 108; contrabarreras de sol y sombra, 80; contrabarreras de sombra, 112; tendidos de sol, 4.137 espectadores; tendidos de sol y sombra, 2.783; tendidos de sombra, 4.137; gradas, 2.250; palcos, 504; palco de la presidencia, uno.

LOCALIDADES Y ACCESOS

Es posible y fácil la ampliación de 250 localidades más; siendo la medida del asiento de 80 por 50 centímetros. Los accesos de la plaza (puertas) son 40. La principal, con cómoda entrada de vehículos al ruedo. Tiene 16 vomitorios de entrada a los tendidos, a los altos otros 16 y a las gradas, 10. Existen accesos privados a las zonas de presidencia. El desalojo de la plaza está previsto para un tiempo

**LA QUE ACABA DE CUMPLIR
TAN LARGO PERIODO, 6.033
LOCALIDADES, Y LA
INAUGURADA EL 2 DE
AGOSTO DE ESTE
AÑO, 14.512**

**La vieja fue inaugurada
por Litri (padre),
y la nueva por su hijo
Miguel Báez Espuny**

*La nueva plaza a vista
de pájaro. Al fondo, la ría
y el muelle de
minerales de Río Tinto*

Así estaba
la nueva
plaza el día
de su
inauguración:
2 de
agosto.
Lleno
impresionante



NUEVA PLAZA, EN

record de cuatro minutos. (En las corridas Colombinas se superó con tres y medio.)

DEPENDENCIAS

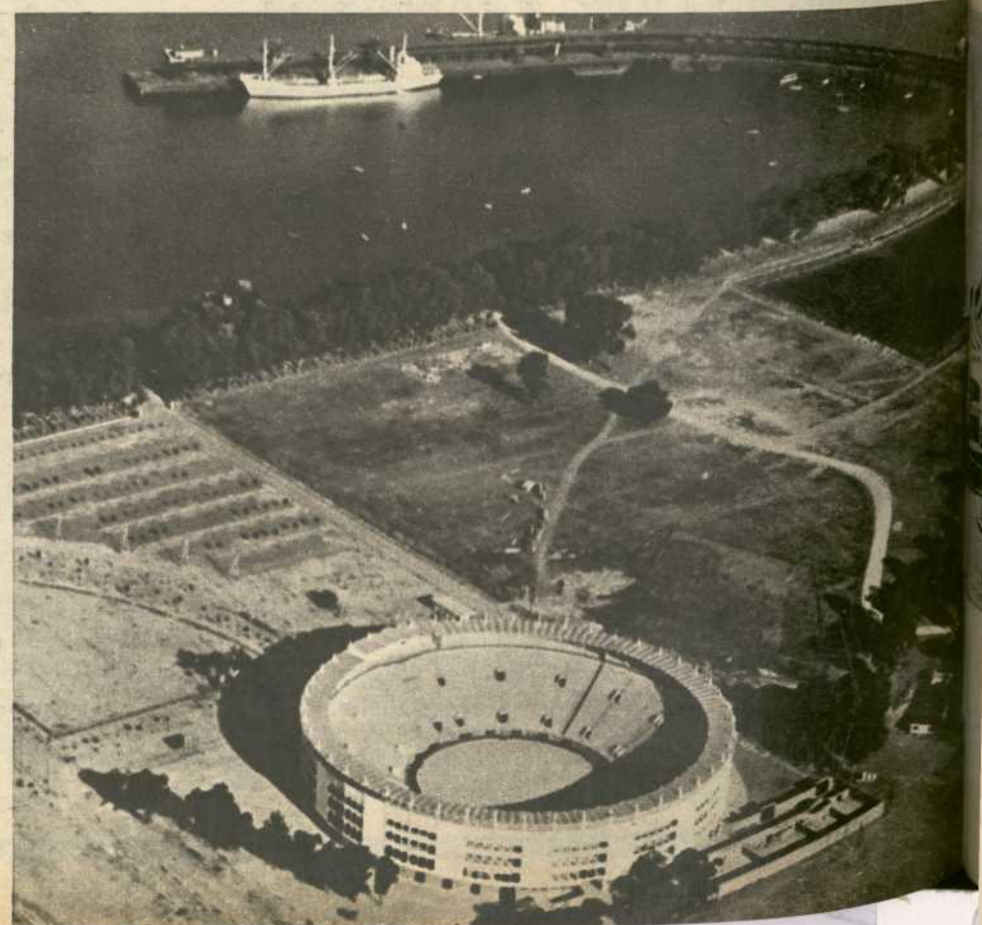
El nuevo coso está dotado con servicios higiénicos muy completos, con cuatro departamentos para caballeros y otras cuatro para señoras en cada planta, distribuidos en los cuatro cuadrantes.

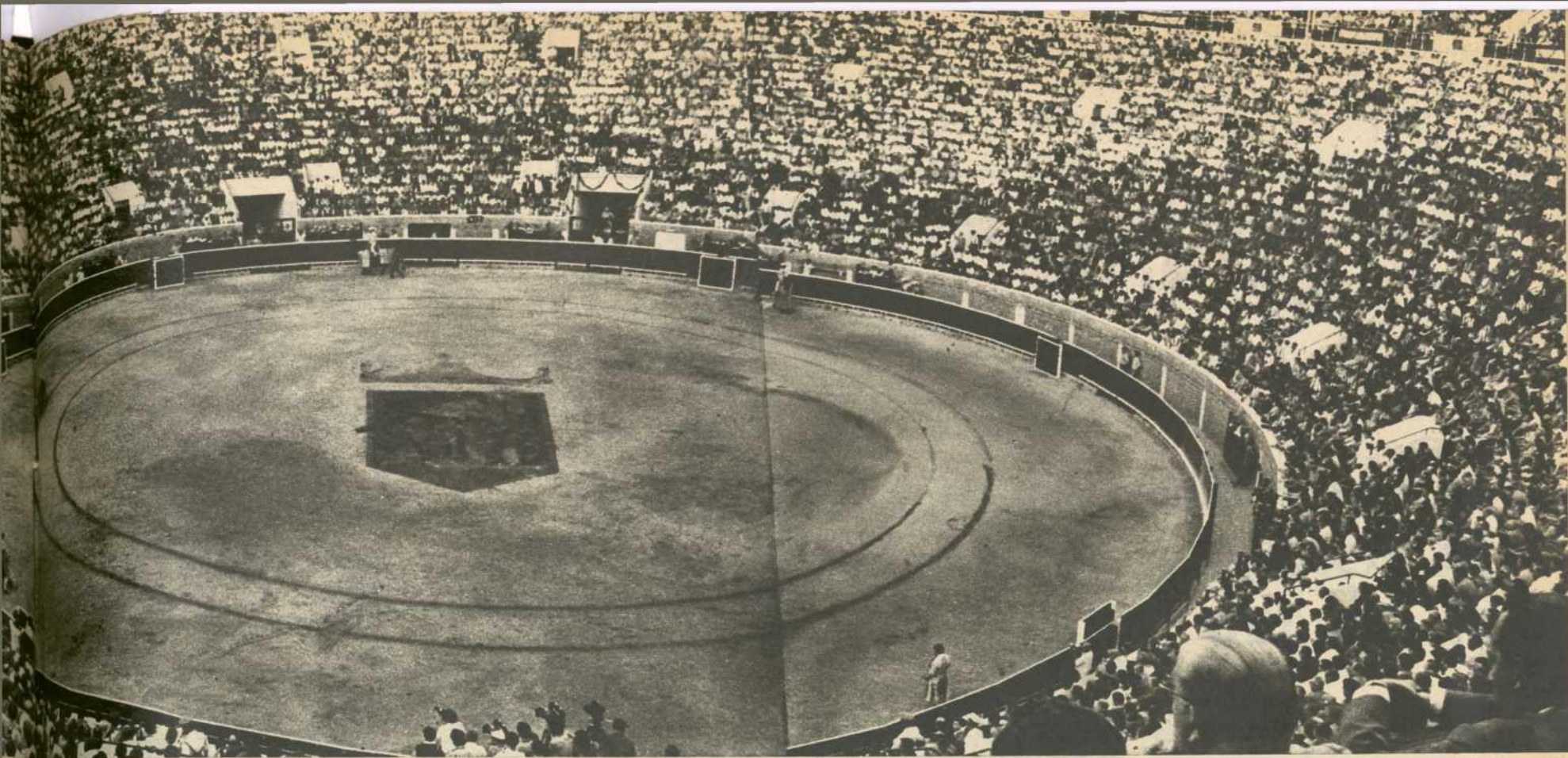
Entre las múltiples dependencias existen cuatro corrales con el siguiente destino: uno para cabestros, uno de desembarco, uno de reconocimiento y dos para otros fines, todos comunicados entre sí por una manga de entrada. Se dispone igualmente de dos corraletas y 12 chiqueros perfectamente acondicionados, incluido el de curas.

Cuenta, asimismo, con amplio patio de cuadrillas y cuadras independientes para caballos de rejoneadores.

Es muy de tener en cuenta la moderna enfermería, con vestíbulo, sala de curas leves, quirófano con esterilización, sala de hospitalización, despacho de médicos y servicios y capilla.

En aquella zona está el patio de entrada de corridas y arrastre, con amplia nave de carnización, cuadra de mulillas, dormitorio para mayores y un gran almacén; dos pabellones exteriores para taquillas, vivienda del conserje y grandes espacios cubiertos, interiores, para posible instalación de bares y otras dependencias.





EN HUELVA, AL CABO DE 66 AÑOS

¿Y DE LOS PRECIOS, QUI?

A grandes rasgos, tal es la distribución de la nueva plaza. Se ha dado remate, pues, a una obra admirable, por cuyo prestigio hay que velar con la solemnidad de excelentes carteles si queremos centrar sobre Huelva la atención de esta Andalucía occidental y hasta la del resto de España, como ocurre en otras renombradas Ferias.

Se terminó el recinto bajo la égida municipal del joven Alcalde don Federico Molina Orta.

¿Los precios? No fueron todo lo baratos que se esperaba, dada su capacidad, pues han sido muy semejantes a los de la pequeña y vieja plaza: 400 pesetas los tendidos

bajos de sombra y 325 los altos; 3.000, los palcos; 750, las barreras de sombra, y 225, los tendidos de sol. Aún así, se colocó el «No hay billetes». Las entradas se agotaron varios días antes de los festejos colombinos.

DATOS PARA LA HISTORIA

Resultará curioso dejar constancia que la vieja plaza fue estrenada el 5 de septiembre de 1902, inaugurándola Miguel Báez «Litri» —padre del actual—, en unión de otro famoso, como Machaquito, que se las entendieron con toros de Saltillo.

Y era suficiente para la Huerva de aquel tiempo, puesto que contaba con 6.033 localidades, así distri-

buidas: una fila de barreras de sombra con 183 asientos y otra de sol con 200 entradas. El número de palcos descubiertos es de 38, y las localidades de tendidos, 2.592 en sombra y 3.000 en sol.

Pocas veces —ni el día en que se presentó Cordobés— se vió colmada. Lleno hubo en la corrida inaugural de 1902 y, después, al correr el tiempo, siempre que actuó el actual Litri.

Huelva había contado con otras placitas, como, por ejemplo, la que existió en los alrededores de la estación de Sevilla, una más en la calle de Gravina, otra en la del Gran Capitán y, hasta en la plaza de las Monjas, hoy de José Antonio.

La historia taurina de aquellos tiempos se centra, además, en estos hombres: Pedro Carreño, muerto por un novillo de Miura, en Ecija; Diego Gómez Laine, desaparecido hace unos años a consecuencia de cruel enfermedad, y que se había acreditado como el mejor capote de España; Manolo Roig «Niño de la Isla», actual hombre de confianza de Miguel Báez «Litri», como en sus principios lo fuera también Pepe Arroyo —después mozo de estoques—, hasta que muriera; Serrano, fallecido hace un año, y Curro Frijones, actualmente en Madrid.

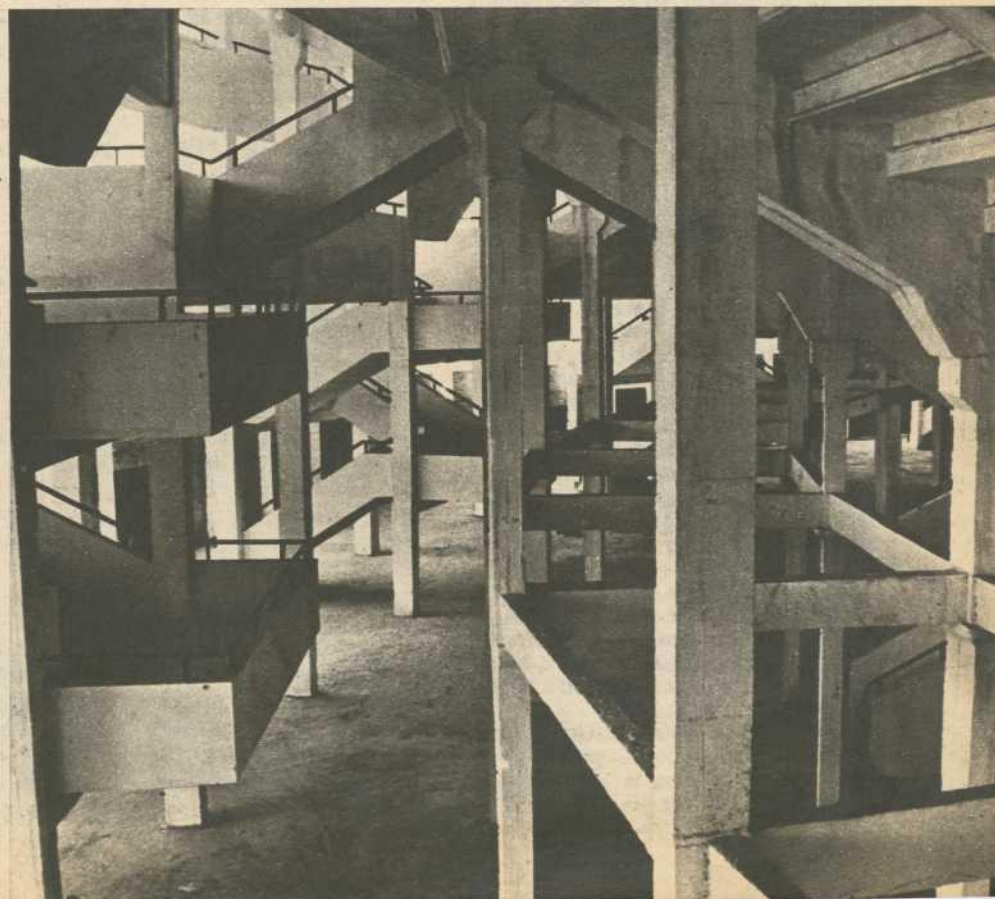
Antonio-Octavio SANCHEZ
(«Uno al quiebro»)



Fachada principal de la nueva plaza de toros de Huelva

Dependencias interiores y accesos a los tendidos

(Fotos RODRI)



LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS NO FUE BRILLANTE LA CORRIDA INICIAL

LA 1.ª DE FERIA LA DESLUCIO EL GANADO

LIMA (De nuestro corresponsal).—Un lleno completo en el sol, cuyas localidades se agotaron desde la víspera, y una gran entrada en sombra se registró esta tarde en el viejo coso de Acho, en la primera corrida de FERIA del Cristo de los Milagros.

Hay ambiente y alegría en los tendidos, y al hacer el paseo las cuadrillas, las cuales lucen en el brazo listones negros por el sensible fallecimiento del gran empresario español don Pablo Martínez Elizondo «Choperas», son ovacionadas.

La ovación es fuerte, y los tres matadores tienen que salir al tercio montera en mano a corresponder los aplausos del respetable. Se lidiaron esta tarde seis pupilos de la nueva ganadería «Salamanca», los cuales, si tuvieron un bello trapío, peso y, en general, estuvieron bien armados, en cambio carecieron completamente de bravura y fueron todos ellos sosos y mansos.

Poco se puede decir de la labor de los matadores, dada la pésima calidad del ganado lidiado, pero en sí la corrida fue ligera, ya que los tres matadores no pudieron realizar faenas con la muleta por las malas condiciones de los pupilos del de Salamanca.

Curro Girón dio la vuelta al ruedo. En sus dos enemigos se lució con el capote, y las mejores palmas de la tarde las escuchó al poner seis estupeados pares de banderillas, sobre todo en el cuarto toro, escuchando una grande y merecida ovación.

En sus dos faenas de muleta se dio íntegro y logró algunos pases notables, sonando la música en su honor. El de Venezuela corrió muy bien la mano y se pasó a sus enemigos por la faja en forma impresionante. Lástima que con la espada no pudo coronar sus faenas, y por ello perdió las orejas de sus enemigos. En su segundo dio la vuelta al ruedo entre ovaciones.

Diego Puerta nos deleitó toreando de capa a ambos enemigos, sobreesaliendo su labor con el percal en el segundo, al cual dio unos lances impresionantes, rematando con preciosa revolera. Ovación. Con la muleta, como sus enemigos, además de mansos, eran peligrosos, sólo pudo hacer una lidia adecuada a la mala calidad de sus enemigos y terminar pronto con ellos. En ambos toros fue muy ovacionado.

Debutó esta tarde en Lima uno de los diestros mejicanos, Manolo Martínez. Había mucha expectativa en Lima por verlo en Acho, pero poco ha sido lo que hemos podido apreciar de su arte y valor.

En el primero, el más difícil y peligroso de la tarde, nada pudo hacer con el capote, y con la muleta sólo pudo defenderse de las criminales

intenciones del de Salamanca. Como el bicho huía de continuo, le fue difícil cazarlo; al ser arrastrado el manso es ruidosamente pifiado.

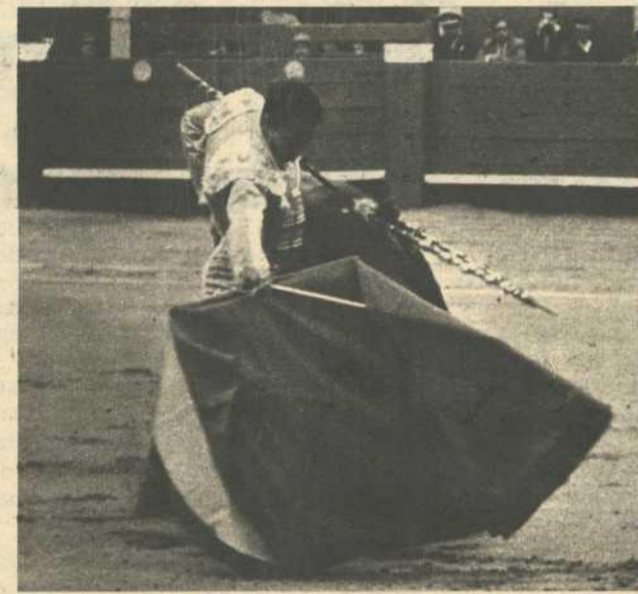
En cambio, en el último de la tarde, un «tío» de imponente trapío y subido de peso, lo toreó con la muleta en forma impresionante. Le vimos pases con ambas manos muy buenos, y algunos con mucho arte. Oyó la música, y el chico prolonga la faena al portiar con el manso para que tome la muleta. El público lo aclama, pero, al primer pinchazo, el

de Salamanca huye despavorido y no hay manera de cazarlo. Después de ardua labor lo consigue y el matador es aplaudido con calor.

Una sola faena, y con esta clase de toros es muy difícil catalogar a un matador.

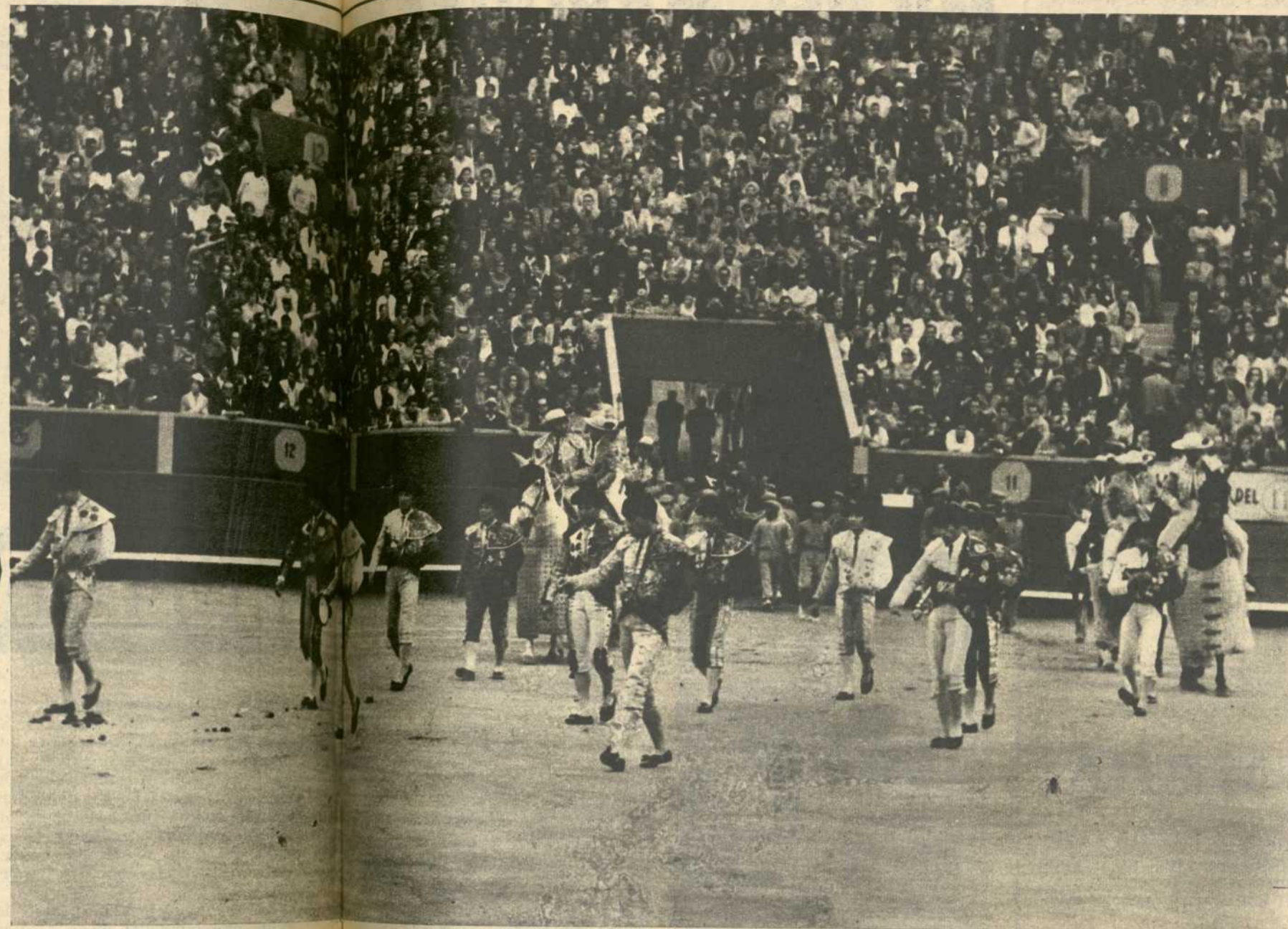
Al abandonar el ruedo fue muy aplaudido; picando nadie; en la brega Almensilla, Rafael Girón y Rutilo Morales; con los palos se aplaudió dos grandes pares de Rutilo Morales y del nacional Pedro Romero.

H. PARODI



ABRIENDO FERIA. Buena entrada en el sol y no tanto en la sombra. Cuatro banderillas en los mástiles y tres nacionalidades hermanas haciendo el paseillo: Méjico, Venezuela, y España

CURRO GIRÓN.— Con muchas ganas de agrandar, pero ante la imposibilidad del ganado, Curro sólo pudo lucirse en banderillas y la superior estocada a su segundo, que le valió la única vuelta al ruedo.



ENTRE BASTIDORES DE LA FERIA

La corrida que abrió la FERIA fue una auténtica sinfonía en gris. Por el entoldado cielo que cubría el coso de Acho. Al final por el resultado del expediente de los toreros. Aunque de ello tuviese la culpa el comportamiento de los astados de «Salamanca». Cuidado los malpensados. No era en de la Salamanca de acá.

Ni el oro de los toreros ni los correspondientes rasos: azul, nazareno y corinto de Curro, Diego y Manolo pudieron romper la monotonía plástica de la aplomada tarde.

En los corrales plenas garantías para evitar posibles escándalos—más humo que fuego—del año pasado. Así, en conferencia de Prensa, lo ha anunciado el inspector de Es-

pectáculos del Consejo del Rimac, don Alfonso Carbajal Roa: «Vigilancia en los corrales día y noche para evitar el dopado de los toros». Y un equipo de ocho veterinarios de la Facultad de San Marcos para analizar las visceras de las reses lidiadas durante la temporada.

En los mástiles de Acho flameaban las banderillas de cuatro nacionalidades hermanas: Perú, España, Méjico y Venezuela. Una costumbre que se renueva en la plaza de Lima y que fue muy del agrado de la concurrencia. Esto sí que tuvo color del bueno.

El público echó la culpa del escaso resultado artístico al ganado. La crítica también y los toreros, para no ser menos, igual. «Vaya ganado para malo», di-

jo Curro Girón después. «Me voy al cine a olvidar el mal rato», aseguró Puerta. «¿Qué quiere que declare en una tarde como ésta?», fue la pregunta de Manolo Martínez a los informadores en el hotel.

Pues, nada, majos, aún queda tiempo para el desquite. El público estuvo y estará con vosotros. Y con honradez no se defrauda nunca.

Cuatro toros de cinco años, uno de cuatro y medio y uno de cuatro se lidiaron en la corrida inaugural de la FERIA del Señor de los Milagros, según comunicado oficial del inspector de Espectáculos. En el mismo se informa que la presidencia ha multado con mil soles al picador Antonio Díaz por su actuación en el quinto toro, in-

fringiendo el artículo 86 del Reglamento respectivo. Rapidez y eficacia se llama a esta figura.

Según noticias que llegan de allá, lo bueno



referido toro fue el espectáculo de Curro Girón al tercio de banderillas en su primer toro, estocada del último Diego Puerta, las banderillas que dedicó al primero y el que se referent- cas a su segundo y a

esfuerzo y la voluntad de Manolo Martínez demostrada en ésta su presentación.

Lo malo, por mucho que se diga es poco, fueron los toros de «Sa-

lamanca». Por ellos mismos y por lo que no permitieron hacer a los toreros.

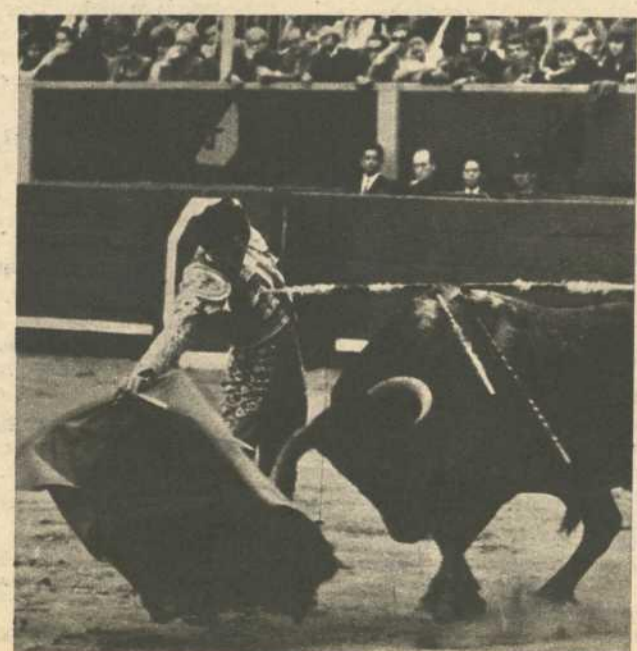
Y no queremos dejar de destacar algo referido a los que se visten

FUERTA.—En general no hubo un solo toro que se dejase torrear. El torero sevillano lo intentó todo a base de valor, consiguiendo buen toro de capa y bastantes cosas con la franela

MANOLO MARTINEZ.— El torero asteca, que hacía su presentación en Acho. También su labor puede decirse que ha quedado inédita por las causas aludidas. Pero el día 10 podrá sacarse la espina

de plata. En este caso a Almensilla, que en Acho como en la Maestranza o en las Ventas se hizo aplaudir fuertemente en el primer toro de su maestro Diego Puerta. De salida lo esperó en los medios con el capote en las dos manos. Al

embestir el burel lo dejó caer de la izquierda corréndolo a una sola mano—como debe hacerse—. Dos veces repitió la suerte dejándolo superiormente fijado. Ni que decir tiene que la ovación se oyó muy lejos.



LA SEGUNDA DE FERIA

Triunfos de Miguel Márquez y Palomo en la segunda de feria

Palomo Linares, conmocionado al matar su último toro

MEJICO: Festejos sin interés

VENEZUELA: En Barinas, repetición de «El Otro» y buena actuación de la rejoneadora Angela

COLOMBIA: Sin acuerdo entre Palomo Linares y la Empresa Rodríguez Pimentel

PERU SEGUNDA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS. — TRIUNFOS DE MARQUEZ Y PALOMO

LIMA, 27.—Segunda corrida de la FERIA del Señor de los Milagros. Toros de la ganadería peruana de «La Viña», sin poder y con genio, salvo el primero y el lidiado en quinto lugar, que sustituyó al que salió en primer término, que fue devuelto a los corrales por manso.

Hacen el paseillo Curro Girón, Sebastián Palomo Linares y Miguel Márquez, estos dos últimos, descubiertos, por ser la primera vez que torea en Acho.

Girón, en su primero, que fue el mejor del encierro, torea bien con la capa, arrancando aplausos. Coloca tres buenos pares de banderillas. Con la muleta está artista y mandón en derechazos y naturales. Suena la música. Manoletinas y adornos; gran estocada hasta el puño. Una oreja, petición insistente de otra, vuelta y saludo. En su segundo, que brindó al director del diario «El Comercio», Alejandro Miró Quesada, está reservado y cauteloso. Lo despacha de un bajonazo. Bronca al diestro, quien

América taurina

banderilleó muy bien a este animal.

Palomo Linares, a base de porfiar en su primero, logró dominar al animal y sacarle buenos pases. Sonó la música en su honor. Al necesitar dos pinchazos y una estocada hasta el puño, perdió los trofeos y dio vuelta al ruedo. Hubo pitos para el toro en el arrastre.

El quinto fue devuelto por manso y salió en su lugar un toro con poder y gran embestida, al que Palomo toreó magníficamente con la derecha y con la izquierda, derrochando valor a raudales. Al entrar a matar recibe un trompicon y tiene que pasar a la enfermería conmocionado. El toro rodó sin puntilla y se le conceden a Palomo las dos orejas, en medio del delirio público.

Miguel Márquez, ovación en su primero, un bicho que vino a menos. Demostró tener gran valor al torearlo en un terreno inverosímil, lo que fue apreciado por el respetable. En el último de la tarde, gran faena artística y valiente al son de la música, con mando y temple, que coronó con una gran estocada hasta el puño. Dos orejas, rabo y vuelta y salida a hombros.

LIMA, 27. (Urgente.) — El diestro Sebastián Palomo Linares sufrió hoy al entrar a matar al quinto toro de la tarde un fuerte golpe de la res de «El Viña», por lo que tuvo que pasar a la enfermería, al sufrir una fuerte conmoción, que le obliga a guardar reposo y estar en observación veinticuatro horas por recomendación médica.

El joven diestro español, una vez que terminó la corrida, fue trasladado en una ambulancia al hotel donde se hospeda y guardará cama.

MEJICO

MANO A MANO SIN INTERES

MEJICO, 27.—Pésima entrada en la plaza de Méjico, al reanudarse la temporada de novilladas. Novillos de Santa Rosa de Lima, que cumplieron.

Mario Sevilla, regular con el capote en su primero. Sobresalen algunos rechazos de su labor con la muleta. Media estocada en buen sitio (aplausos y salidos). Con el tercero estuvo mejor toreando con el capote. (Palmas) Clavó banderillas con más voluntad que suerte. En la faena porfiona logró buenos redondos. Cinco pinchazos y estocada. Descabello al primer golpe. Con el quinto inició de rodillas la faena y continuó a pie, siendo cogido peligrosamente. Alargó mucho su labor, aburriendo al público. Estocada ligeramente desprendida, ovación, vuelta entre protestas y saludos.

Oscar Rosmano no hizo nada con el capote en su primero. Con la muleta, poco de particular. Tres pinchazos, media tendenciosa. Silencio. Estuvo mejor en el cuarto, aunque su labor muleteril adoleció de aguante, viéndose desconcertado en la mayoría de las ocasiones. Media estocada. Ovación y saludos. Al sexto lo veroniqueó movido pero ajustado. Palmas. Al empezar con la flámula, fue cogido. Terminó con el astado su compañedo de cartel, de dos pinchazos y estocada.

En la enfermería expidieron el siguiente parte facultativo: «Herida por cuerno de toro con orificio de entrada de seis centímetros de longitud en el tercio inferior de la cara interna del muslo derecho, de dos trayectorias: la primera hacia arriba y afue-

ra, de diez centímetros; la segunda hacia atrás y afuera, como de doce centímetros de longitud, que lesiona el músculo basto interno, faltándole exclusivamente la piel para atravesar la pierna. Tardará en sanar quince días.»

Acapulco

CORRIDA SIN OREJAS

ACAPULCO (Méjico), 27.—Con excelente entrada se lidiaron tres toros de Guayabe y uno de Santoyo, que cumplieron.

Manolo Martínez muy bien con la capa en ambos enemigos. Dos faenas de dominio. Ovación, petición de oreja y saludo en el primero y ovación en el tercero de la tarde.

Fabián Ruiz, ovación y ovación, vuelta y saludos.

DOS NUEVAS PLAZAS

MEJICO 24.—Dos nuevas plazas de toros van a ser inauguradas en otras tantas ciudades mejicanas en el curso del mes de diciembre próximo. El día 8 abrirá sus puertas el coso taurino de Tuxtla Gutiérrez, en el sureste del país, con capacidad para 8.000 espectadores, y el día 12 del mismo mes, fiesta de la Virgen de Guadalupe, se inaugurará otra plaza, con aforo de 4.000 localidades, en la población de la Piedad, en el Estado de Michoacán.

Dichas inauguraciones son testimonio del creciente entusiasmo por la Fiesta de los toros en Méjico.

VENEZUELA

AMAZONA HERIDA LEVE

BARINAS, 19. — Novillos de Julio Vélez, mansos y peligrosos.

Rafael Rodríguez, ovación y silencio.

El novillero español José Sáez, «El Otro», dos vueltas al ruedo en el primero y una oreja en el quinto.

Ahijado del Matadero, pitos y una oreja.

La rejoneadora Angela, en el de rejones, resultó herida leve.

NOVILLADA ENTRETENIDA

BARINAS, 20.—Novillada de Julio Vélez, con mucho peligro.

José Sáez, «El Otro», oreja y vuelta y ovación y vuelta.

José Domingo, silencio y ovación.

Pepe Luis Núñez, ovación y vuelta y oreja y vuelta.

Angela, rejoneadora, ovación y vuelta.

COLOMBIA

DESACUERDO ENTRE PALOMO Y LA EMPRESA

BOGOTA, 27.—Según se ha dado a entender, han surgido discrepancias entre el apoderado de Sebastián Palomo Linares y la empresa Rodríguez-Pimentel, de Colombia, que había contratado al joven diestro español para las corridas de diciembre y enero en esta capital.

Todo se debe, según se informa, a que a Palomo se le ha dejado la ganadería de Vistahermosa, mientras que su apoderado pide que sean otras distintas. El problema es muy delicado, según un representante de la empresa de Bogotá, porque en Colombia hay pocas ganaderías y no hay mucho para elegir. Hay que repartir las que existen entre todos los toreros.

MIGUEL MARQUEZ A

Ahora estoy sembrando; la cosecha

Miguel Márquez consumó su propia temporada en España. Miguel Márquez ha batido un importante récord en su primer año de alternativa: 101 paseillos y 213 orejas conseguidas; es una marca inigualada. Por si fuera poco, en la anterior, su despedida de novillero reñó los 97 festejos y cerca de 300 orejas en su haber. El torero de Fuengirola, casi con el pie en la escala del avión, nos dice:

TOROS Y DINERO: «Hasta lo de ahora sólo hice sementera. Los beneficios ya llegarán en su día.»—TORERO: El gesto de Miguel Márquez cambiaría varias veces durante la charla. Desde la seriedad hasta la franca risa.



—Es una lástima que el final de mi temporada española no termine con dos cifras capicúas. Si bien el número de corridas (101) corresponde al bonito número, la corrida de Jaén esperaba que me deparase, cuando menos, las dos orejas, que tendrían que convertir la estadística de trofeos en doscientos veintidós.

Uno piensa que sí, señor. Que es un bonito capicúa para ayer, para hoy y para mañana. Que, sobre todo, ni una corrida menos y muchos trofeos más en el fabuloso porvenir que se le presenta al joven torero.

SEMBRAR

—En Jaén, los toros no correspondieron ni a las esperanzas de la estación ni al oficio de los toreros. Son las dos orejas que más he sentido perder...

Me lo dice en el hall del hotel de Madrid, de donde saldrá camino del aeropuerto. Está presente su cuadrilla, la cual le anima constantemente.

—Son mi familia cuando estoy fuera de casa. Me encuentro muy seguro con ellos.

—¿Es remunerativo esto de los toros, Miguel?

—Buena, hasta lo de ahora sólo hice sementera. Los beneficios llegarán en su día.

Y resulta que los dos centenares de

corridas formales en plan de figura no valieron para una consolación económica. Que no crearon un montante para reafirmar una tranquilidad financiera total para él y los suyos.

—Mire, antes de exigir hay que demostrar, y en eso estoy.

Uno piensa que la siembra de Miguel Márquez está bien abonada. Que si el potencial artístico está evidenciado, no tardará en llegar... lo otro.

Miguel Márquez, la revelación del año 1967, anda seguro en su quehacer. De menuda contextura, ojos profundos y tez pálida, denota una impresionante sinceridad y, cosa muy importante, nada de vanidad ni envanecimiento.

A F A N

—Mire, lo nuestro es cosa de querer. Querer ser alguien. Ser reclamado por honradex y arte. Por ello he luchado y lucharé. No creo que mi vida taurina ha sido fácil. Pero me propuse no volver a casa derrotado. Consumar mis campañas de tentaderos y capeas y regresar a mi casa, con mis otros cinco hermanos, para ayudarlos y «arrimar mi hombro» en las faenas del hogar.

Me ha trasportado a sus tiempos de maletilla. «Lo más bonito de mi vida.» Luego hemos trascurrido por los pros y los contras de un prodigioso historial.

—Pero él —me dice— no tiene ni...

A AMERICA

... vendrá después
 ... nuestro lo importante
 ... querer ser alguien y
 ... acompañar al deseo un
 ... pleno caudal de honradez
 ... vuelvo a repetir que se
 ... sacrifica al aficionado.
 ... las entradas son muy
 ... caras

(Escribe: VICENTE MARTINEZ ZURDO)



CUADRILLA.—«Es mi otra familia. Desde que salgo de mi casa hasta que retorno de nuevo al hogar.»

vantamos acta, pues la acción quedó ya escrita en tiempo y lugar.

—Me alzó la moral y volví a pisar fuerte.

—¿Y a exigir más nómina en los contratos?

—Soy de los que opinan que hay que reducir el precio de las entradas. Ya lo dije una vez en EL RUEDO. Hacer aficionados nuevos y que vuelvan aquellos a quienes han hecho desertar.

Hermosa filosofía. Gran pensamiento en un cuerpo tan pequeño, pero donde cabe mucho valor y arte.

—Dentro de pocas horas tomará el avión para América. ¿De quién se acuerda en estos momentos?

—Del señor Bartolomé y la señora María. De José, Cristóbal, Ana Mari, Salvador y Jesús.

Me lo ha dicho de corrido. Don Bartolomé y doña María son sus padres, y

los demás, los entrañables hermanos de Miguel. Componen la totalidad de una familia unida, que en estos momentos rezan para que el mozo, lejos de casa, sea feliz, que triunfe y regrese contento y sin cambiar.

DESPEDIDA

La tarde declina. Quedan pocas horas para que el avión despegue del próximo aeropuerto transoceánico. Aún ha de hacer su equipaje. Acondicionar los esportones. Vigilar ese pequeño detalle en cualquier valija de quien se marcha lejos..., muy lejos.

—Recordamos un ayer muy próximo, Miguel?

—Pregunte. Sólo le aseguro sinceridad. Nada de palabras bonitas ni frases para la posterioridad.

—Pregunto. ¿Qué le aconsejó Ordóñez la tarde de su alternativa?

—Que me arrimase. Que esto nuestro está muy duro.

—¿Lo piensa seguir?

—En ello estoy.

—Miguel, ¿en su profesión, qué es lo más difícil?

—Salir adelante.

—¿Lo más fácil?

—En lo nuestro no hay nada sencillo.

—¿Está próximo a su meta?

—El año que viene se lo diré, si Dios quiere.

—¿Qué le gustaría que le desease yo en mi frase de despedida?

—Deseame suerte.

—Pues, Miguel Márquez, mucha, suerte, vista y al toro.

... mérito. En todas las profesiones llegar a ser alguien cuesta muchos sinsabores. Lo importante es no deseperar.

—¿Tuvo ocasión de sentirse molesto consigo mismo por alguna actuación en los ruedos?

—Hombre, muchas. Pocas veces puede decir un torero que se sintió plenamente satisfecho con lo que hizo en la arena. Siempre piensa que se pudo superar.

—Acísese, Miguel. ¿Cuándo se sintió asustado con una actuación que, a su juicio, le resultó perjudicial?

—Se lo voy a decir. Fue este año, por Fallas, en Valencia. Una corrida que se televisaba. Aunque corté una oreja, quedé francamente asustado con mi labor.

TVE QUITA, TVE DA

Me explica el torero de Fuengirola que se sintió desmoralizado durante largo tiempo. Toda la planificación de un apoderado se podía venir abajo...

—Pero, mire por dónde. Lo que, a mi juicio, me quitaron las cámaras en Valencia me lo devolvió en Madrid, por San Isidro, con toros del Conde de la Corte..., ¿se acuerda?

Y cómo no. Tarde memorable de Ordóñez y Miguel Márquez. Con toros de verdad. Tardes que no se olvidan. Recordamos aquella tarde y no le



TORERO.—Intercalamos un plano de la corrida de San Isidro que se televisó. La que, según afirma, le dio lo que la de Valencia le quitó.

TRES CORRIDAS Y TRES NOVILLADAS

EL DOMINGO, TRIUNFO DE JOSE FUENTES, EN HUERCAL-OVERA

Rafael Torres, en Sevilla, orejeado otra vez

LUNES

Arenas de San Pedro

**JUAN JOSE CORTO
UNA OREJA**

ARENAS DE SAN PEDRO, 21.—Corrida de Feria. Toros de doña María Sánchez de Terrones, mansos.

José Luis de la Casa, ovación en ambos. Gabriel de la Casa, palmas en los dos. Juan José, oreja y silencio.

SABADO

Villena

OREJAS Y RABOS PARA TODOS

VILLENA, 26.—Toros de doña Eusebia Galache, que resultaron buenos. El cuarto fue premiado con la vuelta al ruedo.

Victoriano Valencia, dos orejas y dos vueltas y dos orejas y rabo y dos vueltas. José Fuentes, vuelta y dos orejas y rabo con dos vueltas.

Tinín, vuelta y dos orejas.

Los tres diestros salieron a hombros.

La corrida fue retransmitida en directo por Televisión Española.

DOMINGO

Huércal-Overa

GRAN TRIUNFO DE JOSE FUENTES

HUERCAL-OVERA (Almería), 27.—Corrida de Feria. Un novillo para rejones y seis toros de los Hijos de Juan Valenzuela, que dieron buen juego.

Angel Peralta, en el de rejones, lidiado en cuarto lugar, se lució como caballista y terminó de un rejón de muerte. Dos orejas y rabo.

José Fuentes realizó dos buenas faenas, matando a su primero de una estocada. Dos orejas. Y a su segunda, de media. Dos orejas y rabo.

Gabriel de la Casa, bien con la muleta en su lote. Mató a su primero de tres pinchazos y estocada. Aplausos. A su segundo, de un pinchazo y media. Dos orejas y rabo.

Juan José, faena muy torera a su primero para una estocada. Petición de oreja y vuelta al ruedo. Al que cierra plaza le instrumenta otra buena faena, terminando de cuatro pinchazos y una estocada. Silencio.

Sevilla

OTRO ALBOROTO DE RAFAEL TORRES

SEVILLA, 27.—Novillos de Bernardino Jiménez, desiguales.

López Montoya, ovacionado en los dos. Alonso Morillo, una oreja en uno y un aviso y ovación en el segundo, en el que resultó cogido.

Rafael Torres, una oreja en cada uno de los suyos.

Alonso Morillo fue asistido en la enfermería de herida contusa en la región parietal derecha y de ligera conmoción cerebral, de pronóstico reservado.



Alonso Morillo, una esperanza novilleril para 1969, cortó una oreja y tuvo una buena actuación.



López Montoya, otro de los novilleros que se prodigan en Sevilla, fue ovacionado en ambos.



Rafael Torres, torero de alborotos, toreó por tercera vez en la Maestranza y estuvo muy bien. ¿Una nueva figura? (Fotos ARJONA.)

NOVILLADA DEL MONTEPIO DE TOREROS

VALENCIA, 27. (De nuestro corresponsal, J. Lloret).—Con tarde primaveral y excelente entrada, se celebró la anunciada novillada, a beneficio del Montepío de Toreros de la región valenciana.

Se lidiaron seis novillos, muy bien presentados, bravos y nobles, de la ganadería de don Diego Romero. Casi todos ellos fueron aplaudidos en el arrastre y después de muerto el cuarto novillo, el conocedor de la ganadería dio la vuelta al ruedo, en unión de los tres espadas actuantes. El festejo, en líneas generales, resultó

Larita, Pepe Luis Díaz y Eusebio de la Cruz torearon la novillada a beneficio del Montepío de Toreros valencianos, Hubo éxito artístico y económico.

(Foto CERDA.)



BODA DE RUMBO EN JEREZ

JEREZ DE LA FRONTERA. (De nuestro corresponsal, Manolo Liandro).—Jerez, tan universal, es una ciudad íntima. Una ciudad que goza —o llora— con los gozos o las penas de los suyos. El sábado 26, para Jerez y los jerezanos, fue una jornada feliz y gozosa. Sí, porque a los pies de la Virgen del Desconsuelo, una de las imágenes más veneradas de la capital del vino, unieron sus vidas con el indisoluble lazo del matrimonio dos jóvenes jerezanos a los que el pueblo quiere: Mercedes Domecq Ybarra y Fermín Bohórquez Escribano. Ella, una chiquilla encantadora y bellísima. El, un hombre grato, afable y cordial. ¡Ah! Y, por si fuera poco, torero, rejoneador de categoría. No todos los días se casa en Jerez una chiquilla tan guapa como Mercedes Domecq ni un artista como Fermín Bohórquez. Ello, unido a la simpatía de que goza la pareja de contrayentes, hizo que Jerez viviera el sábado 26 una jornada gozosa, y que el popular barrio de San Mateo, donde tuvo lugar la ceremonia nupcial, estuviera atiborrado de público desde mucho antes de que diera comienzo el acto religioso.

Personalidades de toda la nación, de Francia y de Portugal asistieron al gran acontecimiento social, que dio comienzo a las doce y media de la mañana. La comitiva hizo su entrada en el templo a los acordes de una marcha nupcial. Mercedes Domecq Ybarra, encantadora con sus blancos atavíos de desposada —lindo traje Sibelinés y en su tocado un finísimo manto de encajes de Chantillí de Bruselas— iba del brazo de su padre y padrino, don Luis Domecq Rivero, haciéndolo a continuación el contrayente, de correcto chaqué, que ofrecía el suyo a su madre y madrina, doña Soledad Escribano de Bohórquez, elegantemente ataviada con un traje de crep azul y mantilla, pendientes de perlas y brillantes y un gran broche haciendo juego.

Nueve simpáticos niños llevaban, unos, la cola del velo de la desposada y, otros, las arras y demás atributos nupciales, siendo los pequeños, que vestían preciosos trajes rosas las niñas y azul celeste con bordados en oro el niño: Mari Marreco Diez, Viqui Domecq Bohórquez, Blanca Pemán Diez, Manoli Pemán Ybarra, Rocío León Bohórquez, Africa Diez Domecq, Sonia



ENLACE.—Ahí está el nuevo matrimonio en el momento del enlace. El, Fermín Bohórquez Escribano; ella, Mercedes Domecq Ibarra; padrino, don Luis Domecq Rivero, padre de la novia, y doña Soledad Escribano de Bohórquez, madre del novio. Iglesia: parroquia de San Mateo, de Jerez de la Frontera.

Merello Diez, Carmen Morenés Giles y Santiago Domecq Bohórquez.

Tras los novios, padrinos y pajes hicieron su entrada en el templo diversas parejas, formadas por: don Jesús Ybarra y doña Carmen Escribano, marqués de Domecq y señora de Ybarra; duque de Primo de Rivera (Alcalde de Jerez) y doña Ana María Bohórquez Escribano, don Luis Ybarra y duquesa de Primo de Rivera, don José Escribano y señora de Esquivias, don Rafael Esquivias y señora de don Diego Diez, don Joaquín Garrigués Díaz, Cañabate y señora de don Ignacio Mora-Figueroa, conde de Villafuente Bermeja y señora de Garrigués, don

LA SEMANA TAURINA

Un momento de las cuadrillas de la novillada económica del domingo en Barcelona. Pese a la época en que estamos, hubo una excelente entrada. Es decir, las novilladas con precios bajos interesan. Adelante la «nueva generación».
(Foto SEBASTIAN.)



a lo largo de la tarde una gran voluntad, pero en conjunto su labor resultó poco brillante. Lo mejor de ella fueron unos lances por verónicas, trasladando la emoción a los tendidos. Con la muleta estuvo casi siempre a merced de sus enemigos, acusando con ello lo poco placeado que está. Con la espada, bien en su primero, siendo aplaudido y dando la vuelta al ruedo. En el otro, estuvo pesado descabellando, y la presidencia le envió un aviso. No obstante, fue aplaudido.

Los tres diestros fueron paseados a hombros.

San Fernando BIEN PAQUIQUI

SAN FERNANDO (Cádiz), 27.—Novillos de Marcos Núñez, aceptables.

Antonio Pérez, vuelta al ruedo en uno y palmas en el otro.

Rafael Ruiz «Paquiqui», vuelta al ruedo en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

Tomás Belmonte, palmas en uno y silencio en el último.

Paquiqui salió a hombros.

siendo aprovechada la bondad de los novillos, por los tres toreros, que hicieron cosas muy estimables; especialmente, Larita y Pepe Luis Díaz.

Larita se mostró muy voluntarioso y valiente en sus dos novillos y aunque a las facas realizadas les faltó quietud y la música amenizó su labor. Con la espada estuvo breve en su primero y acertado en el otro. Como el público estaba fácil y la presidencia benevolente, le fue concedida una oreja en cada uno de los novillos, dando la vuelta al ruedo entre aplausos.

Lo mejor de la tarde estuvo a cargo de Pepe Luis Díaz. Fue en su primero al que toreó con mucho arte, escuchando durante el trasteo ovaciones y música. Muy breve estuvo Pepe Luis, aunque le faltó echarle a la cosa un poco más coraje. Mató de una estocada y le concedieron las dos orejas. En su segundo que llegó muy aplomado al último tercio, no pudo hacer otra cosa que hacerle faena de alfiler, para matar de una estocada. Le fue concedida una oreja. Banderilleó a sus dos novillos, estando más acertado en su segundo. Eusebio de la Cruz, puso de manifiesto

EL ENLACE MATRIMONIAL DE FERMIN BOHORQUEZ Y MERCEDES DOMEQ CONSTITUYO UN GRAN ACONTECIMIENTO SOCIAL EN LA CAPITAL DEL VINO

vier Domecq L. de Carrizosa, don Nicolás Domecq Ybarra, don Alfredo Erquicias Guardiola, don José Manuel Domecq Hidalgo, don Antonio León Manjón y don Salvador Díez Lacave, haciéndolo por parte del contrayente don Javier Guardiola, don Juan Antonio Maldonado, don Antonio Ordóñez Araújo, don Juan Luis Gómez Trenor, marqués de Cubas, conde de Güell, don Fernando Terry Merello, don Ramón Mora-Figueroa Domecq, don Miguel Primo de Rivera y Urquijo —duque de Primo de Rivera—, don Manuel de la Quintana Fergusson, don José María Escribano Aguirre, marqués de la Viesca, conde de Villafuente Bermeja, conde de Peraleja, don José Bohórquez Mora-Figueroa don Fermín Bohórquez Gómez y don Ignacio Mora-Figueroa.

Al abandonar el templo los recién casados, la multitud, que esperaba su salida, les hizo objeto de múltiples felicitaciones. Fermín y Mercedes ocuparon un maravilloso coche «sociable», tirado por cuatro soberbios caballos, propiedad de don Pedro Domecq de la Riva, en cuyo carruaje recorrieron la ciudad.

Los numerosos y selectos invitados fueron obsequiados con un aperitivo, seguido de almuerzo, en los claustros del convento de Santo Domingo, sirviéndose asimismo un almuerzo en un restaurante de la ciudad a la totalidad de los obreros y empleados de las fincas propiedad de los padres de los contrayentes.

Una nutrida representación taurina asistió a la boda de Fermín Bohórquez y Mercedes Domecq. Entre los que saludamos estaban: Antonio Ordóñez, Rafael Ortega, Pepe Luis Vázquez, Andrés Hernando, Juan Belmonte Campoy, Bernardo Muñoz «Carnicerito», Juan Belmonte Fernández, José Martínez «Lime-

ño», Rafael de Paula, Emilio Oliva, Rafael Peralta, conde de San Remy, don Pedro Balañá, don Miguel Criado; ganaderos, don José Manuel Domecq, don José Luis Osborne, don Juan Pedro y don Salvador Domecq y Díez, don Eduardo Miura, conde de Garvey y el señor Infante da Cámara; don Manuel Alonso Belmonte; críticos taurinos, don Manuel Gracia, de TVE; don Cristino Brajos, de la «Hoja del Lunes», de Sevilla, y don Manuel Liaño Pérez, corresponsal de EL RUEDO, así como numerosos periodistas llegados de diversos puntos de España y el extranjero.

A la caída de la tarde, los recién casados emprendieron su viaje de boda con dirección a Italia, para se-



COPA.—Don Luis Ybarra, don Juan Mari Pérez Tabernero y don Eduardo Miura dialogan amigablemente después de celebrado el enlace matrimonial.

(Reportaje gráfico ARJONA.)

guir a Méjico, Estados Unidos, Venezuela y Perú.

A los ya señores de Bohórquez, EL RUEDO desea toda clase de venturas y felicidades en su nuevo estado.



MARIDO Y MUJER.—Ya se han convertido Fermín y Mercedes en marido y mujer. Ese es el momento de abandonar el templo, entre una multitud de invitados procedentes de distintos puntos de la Península y del extranjero. Nuestra más cordial enhorabuena.

Manuel de la Quintana y señora de Afán de Rivera, don Alvaro Domecq y Díez y señora de Quintana, don Jaime Domecq Ybarra y señora de don Alvaro Domecq y don José

Bohórquez Mora-Figueroa y doña Maribel Domecq.

Bendijo la sacramental unión el párroco de San Mateo, don Francisco González Cornejo quien dedicó a los contrayentes sentida plática. Estos, los padrinos y los padres de los desposados, don Fermín Bohórquez Gómez y doña María Isabel Ybarra de Domecq (don Luis), que ocupaban lugares destacados en el presbiterio, recibieron a Jesús Sacramentado bajo las dos especies. Antes de finalizar el santo sacrificio, el padre González Cornejo dio a conocer a todos que Su Santidad Pablo VI enviaba su bendición papal a los nuevos esposos.

Finalizada la santa misa, y tras depositar Mercedes Domecq el ramo simbólico a los pies de Nuestra Señora del Desconsuelo, se llevó a efecto la firma del acta matrimonial. Ante el delegado judicial, don Joaquín Garrigués Díaz-Cañabate, firmaron, por parte de la desposada, don Jesús Ybarra, don Pedro Domecq y Rivero —marqués de Domecq—, don Diego Díez Gutiérrez, don Luis Ybarra, don Rafael Esquivias, don Luis Gerardo Afán de Rivera, don Jaime Domecq Ybarra, don Alvaro Domecq y Díez, don Alvaro Domecq y Romero, don Luis Fernando Domecq Ybarra, don Ja-



PASTEL.—A los postres del succulento almuerzo, la feliz pareja se dispone a partir el pastel nupcial. Un momento también de grata felicidad, que deseamos eterna para Fermín y Mercedes, nuevos señores de Bohórquez.

PEDRO SANTAMARIA

HACE DOS MESES SOBRESALIENTE. SALTO A MATADOR DE TOROS, MATANDO 9 CORRIDAS, QUE FUERON 9 TRIUNFOS



Pero por si alguno, todavía pensase que podía ser casualidad, tuvo el gesto de cerrar su temporada, encerrándose con 6 toros el pasado día 20 en Motril (Granada) y no conforme pidió el sobrero. El triunfo fue apoteósico, 7 Orejas y 2 Rabos, que de no haber fallado con la espada en dos ocasiones hubieran sido 10 Orejas y 4 Rabos. Así queda demostrado que SANTAMARIA ha sido la gran sorpresa de la temporada, y la futura figura para la próxima.

SANTAMARIA, TIENE AFICION

SANTAMARIA, TIENE VALOR

SANTAMARIA, TIENE CASTA

SANTAMARIA, QUIERE SER FIGURA DEL TOBEO

AVENIDA DEL GENERAL PERON, 2.-TELEFONO 254-79-49



UN FUTBOLISTA LLAMADO CORDOBES

EQUIPO.—Manuel Benítez posa con los titulares del equipo formado con personal de su hotel «El Cordobés». El único que no pertenece a la plantilla es el que está agachado en el extremo izquierda, pues se trata del conocido actor Zori. Y falta uno que no llegó a tiempo para inmortalizarse con los dos famosos.

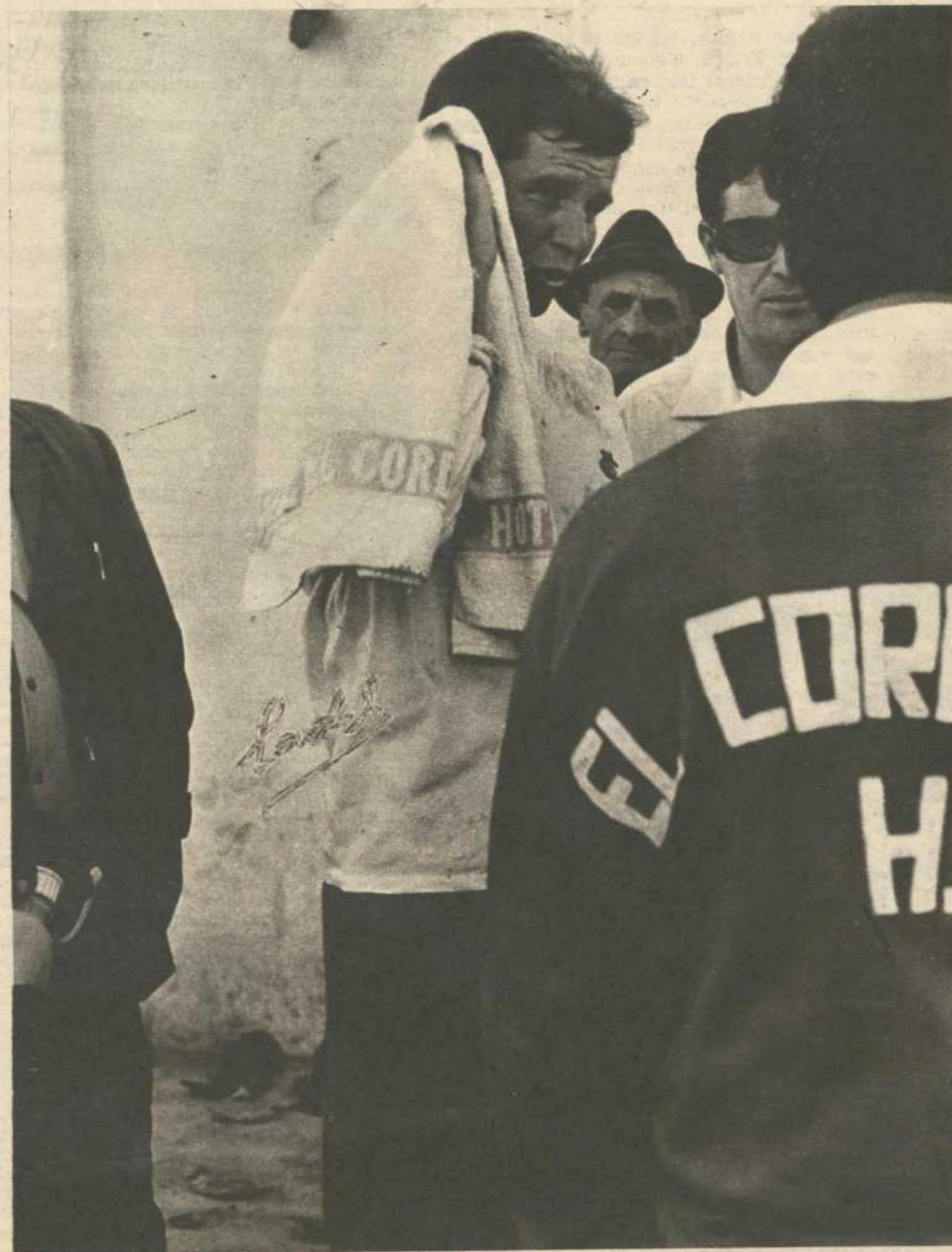
ZORI.—El actor también quedó a buena altura, pues corrió la línea de demarcación como un excelente profesional y compartió con Cordobés el entusiasmo de los asistentes que apreciaron su labor.

Cayendo ya el crepúsculo de la temporada taurina, Manuel Benítez debe acordarse de aquello que se dice sobre la ociosidad y no se conforma con estarse quieto ni se limita a cuidar de sus negocios.

Su temperamento necesita un gasto de energías y, sin duda respondiendo al famoso «slogan» de «Contamos contigo», ha formado un equipo de fútbol cuyos titulares son empleados del hotel de su propiedad que ostenta su mismo nombre, sito en la ciudad de los Califas. Manolo actúa como capitán del equipo y ello nos da una ocasión más de traerlo a nuestras páginas, enfrentándose con los suyos al de otra industria hotelera de la ciudad.

La gente se enteró no se sabe cómo, pero lo cierto es que el Estadio se llenó de los incondicionales de Benítez dispuestos a jalearse su, de antemano, indudable victoria. Mas la veleidosa

CONSEJOS.—Hay que procurar que lo agradable se convierta también en útil y por ello Manuel Benítez, mientras se seca el sudor, atiende con todo interés los consejos de su masajista para no extralimitarse en su entusiasmo deportivo. (Fotos Ladis.)



MARCAJE.—El equipo contrario, formado por personal de otra industria hotelera, marca cerradamente a Benítez, cuya labor futbolística es llevada a cabo con la mayor seriedad.

dama le volvió esta vez la espalda; ya que el resultado fue de 3-1 a favor de sus contrarios, a pesar de que Benítez lanzaba contra ellos a sus huestes con un ánimo incansable. Esto hizo que el de Palma del Río torciera algunas veces el gesto, pero el balance total fue de que lo pasó «en grande» con su actividad futbolera.

Un refuerzo inesperado en la ocasión que nos ocupa, fue el del conocido actor Tomás Zori, que por cierto lo hizo bastante bien, demostrando sus conocimientos de este deporte al correr su banda como un perfecto e incansable extremo.

Benítez, y Zori con él, tuvo ocasión de recibir, una vez más, cerradas ovaciones a lo largo de la tarde.

Lo que nunca podía sospechar un *Lagartijo*, un *Costillares*, un *Frascueto* o un *Reverte* es que en el caminar de los tiempos, en la cercanía de sus nombres de matadores de toros escritos sobre cartujanos azulejos rebrillantes, figuraría nada menos que una avenida con nombre norteamericano: esa de *Kansas City*, al borde de la típica barriada alegre, luminosa y florida que la capital de Andalucía tiene dedicada a los toreros... Pues así es. Creemos recordar que entre *Kansas* y Sevilla quedó anudado un afecto fraterno, y que el sello sentimental y efectivo de esa amistad se había concretado en una exacta reproducción, a menor escala, claro, de la torre mudéjar y cristiana que levanta bajo el cielo azul de esta Sevilla eterna su airoso *Giraldillo*.

Hemos pasado en un deambular de otoño por las proximidades de la Maestranza, donde, por cierto, aún se vienen celebrando, entre los oros de octubre, algunas novilladas de valía, y hemos visto cómo el dorado sol de otoño besa las blancas paredes del ilustre coso donde tantas páginas gloriosas se escribieron en más de dos siglos. En la calle Adriano, la capilla del Baratillo, que de inmediato trae a la memoria la copia del siglo pasado cuando las niñas decían, recién la muerte del lidiador preferido de señoras de linaje, con corona de marquesas:

*¡Ay, qué pena me ha dado
el ver a Hillo
rezando en la capilla
del Baratillo!*

...

Resulta que desde hace dos años Sevilla tiene su barrio juncal dedicado a los toreros del ayer; a los lidiadores que abarataron el discursar de la Fiesta nacional. Hace unos días leíamos que en Córdoba se iba a titular, o habían titulado ya, sendas calles de la hermosa ciudad de la Mezquita con los nombres de *Guerrita*, *Machaquito*, *Lagartijo* y *Manolete*; norte, sur, este y oeste del califato de la Fiesta. Nos parece de perlas, oportuno y merecido, ese homenaje público y oficial, y popular a un tiempo, hacia las cuatro grandiosas figuras de la cantera taurina cordobesa. Sevilla a este respecto, ha dado al homenaje taurino una mayor proyección. Ha dedicado nada menos que una barriada extensa y populosa al recuerdo de los que supieron dejar destacada huella en la Fiesta de los toros. Y, por ende, se ha tenido en cuenta una loable objetividad, hasta el punto que nadie puede, así lo creemos, considerar que se ha diferenciado a los protagonistas. Al conocer la existencia de esa barriada de Sevilla dedicada a los toreros, lo primero que quisimos saber, y, naturalmente para congratularnos de su idea y felicitarle por la misma, era de quién y de dónde había partido una iniciativa tan justa y tan simpática. ¿Algún escritor o periodista taurino? ¿Algún «peña» o entidad relacionada más o menos activamente con la Fiesta?

Pues, no; puede ser, acaso, que alguna vez, al referirse al ya realizado monumento en Gelves a *Joselito*, o bien al que, a

BARRIO TORERO.—Por iniciativa feliz de la Obra Sindical del Hogar, de Sevilla, y con la oportuna aprobación del Excmo. Ayuntamiento de la capital de la Giralda, se tituló (más de cuarenta calles y plazas) a una alegre y bonita barriada, con nombres de toreros. Un verdadero acierto y un fino homenaje a la Fiesta nacional. He aquí una de las bellas plazas.

(Fotos ARJONA)



PLAZA DE JOSELITO

RECUERDO DE JOSE.—Sobre sencillo y blanco azulejo de cerámica trianera, el nombre del lidiador famoso —en este caso *Joselito*—, convierne en gráfica historia las vicisitudes del toreo, proyectado en el tiempo.

MAS DE CINCUENTA CALLES Y PLAZAS TIENE EL «BARRIO TORERO DE SEVILLA»

TODOS LOS NOMBRES PERTENECEN A LIDIADORES DE TIEMPOS PASADOS DE LA «AVENIDA DE PEDRO ROMERO» A LA CALLE DE LOS «MONOSABIOS»

*Para las Fiestas de Primavera se proyecta un gran acto literario
dedicado a la Fiesta Nacional*

Escribe: JULIO ESTEFANIA

no tardar mucho, tendrá Belmonte en el barrio de Triana, alguien pensase en que debería titularse una calle con el nombre de estos o aquellos toreros; pero la idea que ahora vemos tan hermosa y concretamente realizada partió de un organismo sindical: de la Obra Sindical del Hogar de Sevilla, hace poco más de dos años. Enviemos, ante todo, una expresiva felicitación a los iniciadores de la idea en nombre de toda la afición española, y congratulémonos de que se haya rendido justicia, en el nombre de unos cuantos, al copioso plantel de protagonistas del espectáculo más original y bello de todos, al que cada día con más fuerza se le van rindiendo más y más sectores de todo el mundo.

Acceptada la feliz idea para el nominal bautismo del nuevo barrio sevillano, la Comisión Municipal Permanente, reunida en sesión el día 20 de julio de 1966, acordó la aprobación correspondiente, y Sevilla tuvo en un bonito, alegre y nuevo barrio un callejero original que venía a ser, y lo es ciertamente, como un constante homenaje y un diario recuerdo para los hombres de la Fiesta.

...

El barrio sevillano de los toreros está situado en esa vasta zona de la ciudad —ya en camino de ser magnífica metrópoli del Sur— que avanza y se extiende, «abierto como una mano», dando vida a polígonos de desarrollo en colosal contraste con la quietud maravilla del casco viejo, joyel monumental que tantas riquezas artísticas reúne para gloria propia y admiración de visitantes. Cerca de la autopista que lleva al aeropuerto, frontera de esa yanqui, exótica avenida de *Kansas City*, plazas y calles con netos nombres y apellidos de toreros. Creemos que pasan de cuarenta los nombres de profesionales que dan título a las calles y plazas de la juncal barriada casi niña. Toda esa colmena de casas y de familias tiene una iglesia, funcional y moderna, levantada bajo la advocación del misionero de Extremo Oriente, San Francisco Javier. Resulta, desde luego, verdaderamente efectivo e interesante este urbano conjunto de recordación taurina, donde quedan en cierto modo eternizados nombres que en vida de sus poseedores gozaron de fama y nombradía. Decimos en pretérito «que gozaron» porque se decidió, con plausible acierto, que no figurara en el taurino callejero ningún nombre de torero que viva en la actualidad. Así, desde luego, no habría posibilidad de siquiera mínima fricción entre contemporáneos. Todos los nombres que figuran allí pertenecen, más o menos recientes, al pasado.

...

El «barrio de los Toreros», de Sevilla, tiene nada menos que un total de—salvo error u omisión— once plazas, que son las siguientes: plaza de Ignacio Sánchez Mejías, plaza de Manuel Granero, plaza de Rafael Gallo, plaza de *Algabeño*, plaza de Juan Belmonte, plaza de *Reverte*, plaza de *Joselito*, plaza de *Tato*, plaza de *Pepe-Hillo*, plaza de *Chiclanero*, plaza de *Paquito*; un total, pues, de once plazas que lle-

van los nombres de otros tantos lidiadores de fama, de los cuales la mitad cayó por herida de asta de toro. ¡Cuánta gloria y dolor reunidos en esos once nombres de figuras del toreo!

Y ahora, casi una treintena de nombres correspondientes a toreros andaluces y nacidos fuera de Andalucía: Curro Posada, *Litri*—el mortalmente herido en Málaga—, *Caraancha*, *Fabrilo*, *Mazzantini*, *Gordito*, *Manuel Varé*, *Varellito*, *Atarjeño*, *Mimuto*, *Juan Luis de la Rosa*, *Carlos Arruza*, *Antonio Fuentes*, *Curro Puya*, *Gitanillo de Triana*, *Regaterito*, *Espartero*, *Manolete*, *Niño de la Palma*, *Bienvenida*, *Lagartijo*, *Frascueto*, *Costillares*, *Relampaguito*, *Manoleta*, *Pascual Márquez*, *Guerrita*, *Machaquito*... Un gran rosario de nombres de oro, recamados de luces y alamares; hombres que lucieron su bizarría y su arte en la alegría de los redondeles y que pasaron al reino infinito de las sombras. Muchos de ellos víctimas del riesgo de su profesión: *Fabrilo*, *Litri*, *Varellito*, *Curro Puya*, *Espartero*, *Manolete*, *Pascual Márquez*... Ancha y dolorosa teoría de arlequines de seda y oro que tuvieron muerte —«la vida es un combate de gladiadores», decía Séneca— de gladiador. Ahora, al filo de sus nombres, sobre la arena de los jardines, entre flores y pájaros, en plazas recoletas, voces de niños que cantan y juegan en las tardes de oro, y algunos imitando con un trapo escarlata la muleta o el capote que pueden ser la gloria y la fama, la victoria y la gloria, y el dolor y la muerte en el porvenir. Hay, por cierto, en tan original y taurina barriada un detalle que por lo simbólico y significativo nos llamó poderosamente la atención, y es que el vasto conjunto funcional de plazas y de calles puede considerarse dividido a su vez en dos grandes zonas o alas, a derecha e izquierda de un eje o amplia vía central: esta vía la constituye la avenida que lleva el nombre de Pedro Romero. Pedro Romero, el primer «rey de Rondas», que mató 5.500 toros en veintiocho años de profesión de matador de reses bravas, y de cuyo nacimiento van a cumplirse ahora, el próximo día 18 de noviembre, ciento catorce años. «La figura más excepcional del toreo», como ha dicho bien nuestro querido y admirado compañero Antonio Abad Ojuel «Don Antonio», al hablar de ese auténtico lumínar de la torería. Indudable acierto, pues, poner el nombre principal de la joven barriada al que fue centro, eje máximo del toreo.

...

¿No es importante todo en la Fiesta? ¿No es verdad que a veces la atención del público, y del aficionado, se olvida de los valores subalternos de la Fiesta? ¿Quiénes posan los ojos en los que van tras la primera fila del desfile, secundarias figuras del paseillo en el redondel? Al crearse el barrio torero de Sevilla no se ha olvidado la presencia y la valía de esos factores que no son los primordiales de la Fiesta. Es un acto de justicia que es digno de alabanza, por eso lo hace el periodista constatar. Plazas y calles con nombres de figuras admirables del toreo, sí; pero se ha tenido presente también a los que pisan igualmente la arena y comparten sobre el «pandero gualda del anillo» las vicisitudes y riesgos de la lidia. Y así también en este juncal y alegre callejero taurino hay vías dedicadas a los factores segundos de la Fiesta y se lee así calle de los Banderilleros, y la calle de los Monosabios, y la calle de los Picadores, y la calle de los Puntilleros. ¡Un detalle de fino estilo, que está muy bien!

...

No hace muchas fechas, y en una preciosa placita de la antigua Judería sevillana, en el corazón del universalmente famoso barrio de Santa Cruz, organizado por la emisora popular Radio Vida, de Sevilla, y por iniciativa de su director, P. Montero, se celebró una fiesta de exaltación de la poesía andaluza, centralizada en la figura y la obra de García Lorca, gran amigo de la Fiesta de toros también. Se realizó el brillante acto con la aportación de ilustres personalidades de las letras españolas, y constituyó un éxito definitivo. Podemos anticipar a nuestros lectores, y a los aficionados todos de la Fiesta nacional, que para la próxima primavera y por iniciativa de los mismos acertados organizadores de aquella fiesta literaria del barrio de Santa Cruz, se celebrará un bien estudiado acto taurino-literario, que tendrá por bello marco una de las plazas de ese pimpante y joven barrio de los toreros en la torera Sevilla; y las más destacadas voces de escritores y de poetas, y de taurinos de pro, serán convocadas para esta cita de arte, de homenaje y de recuerdo en honor y memoria de los que componen la joyante cosmogonía de esa Fiesta hermosa de «coro, seda, sangre y sola».

DAMASO GOMEZ



**Torero-torero
porque
mata toros-toros**

...Y, además, se adjudica esto:

**«PLACA DE PLATA DEL
PERIODICO «SOLIDARIDAD
NACIONAL» A LA MAS
SOBRESALIENTE ACTUACION
DE UN MATADOR DE TOROS,
POR EL CONJUNTO
DE SU FAENA»**

DAMASO

¡Atención a este torero que merece todo!

GOMEZ

LA SUERTE DE VARAS

Cuando se anunció que un grupo de eruditos y hermeneutas estaban entregados de lleno a la redacción de un nuevo Reglamento; cuando en Prensa y radio se enredaron unos cuantos en declaraciones y polémicas, uno, muy modestamente, sin atreverse a levantar la voz, desde su rincón provinciano escribió para decir simplemente que no había necesidad de establecer nada nuevo, entre otras razones, por aquello de que vale más lo malo conocido que lo bueno por conocer, y mucho más en estas cosas del toreo. Entendía que un simple retoque o repaso del cuerpo legal que estaba en vigor, con la incorporación de algunas disposiciones oficiales promulgadas con posterioridad a dicho texto, era más que suficiente para que el Reglamento... siguiera sin cumplirse. Acatar aquí, el que se consideraba viejo, hubiera sido una actitud mucho más digna que dar tarea a los encargados de hacerlo cumplir, valiéndose de él poco menos que si fuera el Código Penal.

Bien... Entró en discusión el problema de las puyas, y persona tan autorizada, tan maestra, como Domingo Ortega, una noche que estaba en el café Gijón fue interrogado por un periodista que le requirió para que diera su opinión sobre la reforma que se iba a introducir en cuanto a las puyas. Y el que había sido un extraordinario lidiador, respondió con muy pocas palabras:

«No es necesario la reforma; lo importante es saber picar... El buen picador nunca barrena.» Contestación a la que, por lo menos por mi parte, no había que poner el menor pero. Uno está en la creencia de que hay picadores en la actualidad que, cuando quieren, o los toreros les ponen bien el toro para la suerte, cumplen a la perfección su cometido. Ya llegaremos a esta cuestión.

EN VISPERAS DE UN CONGRESO

Antes de la celebración del Congreso Internacional de Tauromaquia de Sevilla del año 1966, hilvané tres o cuatro artículos que fueron distribuidos a la cadena de periódicos de la Agencia Logos, de oposición a una de las conclusiones de una muy estudiada ponencia que presentaba el Círculo Taurino de Córdoba, sobre la suerte de varas. Decían sus autores, luego de referirse a las perniciosas maniobras que han dado al traste con el tercio, que, unidas a la alambicada selección de las reses y a la precoz alimentación que se les suministra..., que han hecho que desaparezca del ruedo el toro auténtico, y que salga en su lugar el aborregado utrero, cuando no el inocente eral, aunque, eso sí, muy lustroso y gordo, que el tercio de varas habría de reducirse a dos puyazos. Escribí, decía, oponiéndome, porque de

EN DESCARGO DE LOS PIQUEROS

ACEPTAR EL CAMBIO CON UNA VARA, UNA HUMILLANTE CLAUDICACION. — PROSPERO NEGOCIO PARA LOS TRAFICANTES DEL TOREO. — «LO IMPORTANTE ES PICAR BIEN.» (Domingo Ortega.)



TOROS.—Toros que reciban las varas suficientes. Toros que aguanten el hermoso tercio de quites y desechar el toro aparente y de laboratorio salido de esas fórmulas mágicas que todos conocemos.

(Foto MONTES)

prevalecer el criterio de los ponentes, a una situación de hecho impuesta para las conveniencias de algunos, pero no para el toreo, se le concedería el carácter de derecho. En suma, una nueva grieta. Como esas que se producen en el techo cuando el vecino de arriba ha dejado abiertos los grifos del cuarto de baño, que dan lugar a goteras.

Disconforme con los excelentes aficionados cordobeses, porque por lo mismo que estamos contra el ilegal «acortamiento» del toro, no admitimos tampoco la reducción de la suerte de varas. Todo cuanto apasionadamente venimos escribiendo tiende precisamente a lo contrario: a su alargamiento. Para observar el comportamiento de los toros en las tres varas y no por el gusto de que les propinen lanzada más o lanzada menos; para «avers» al toro, para «entender» el toro, como recientemente se ha dicho en el «Pregón» de EL RUEDO. Proponer su reducción, aceptarla, conformarse con lo actual, sería una claudicación humillante ante la imposición de los apoderados y la complaciente transigencia de los ganaderos, que marchan muy a gusto con las exigencias de aquéllos. Uno, por lo menos, no está dispuesto a doblar la rodilla y se mantiene terne. ¿Que tengo unos cuantos aficionados a mi lado? Tanto mejor, porque me sentiré más animado para seguir en la brecha.

EN FAVOR DEL CUATREÑO

Basábase precisamente nuestro razonamiento en otra de las conclusiones presentadas por el Círculo Taurino de Córdoba: que el cuatreño estuviera siempre presente en el ruedo. Sin distinción de plazas, en cuanto a categorías, añadia y añado. Cuando se comenzó a opinar en contra del cincoaño, también escribí. Entonces, de conformidad con los que pretendían y consiguieron rebajar la edad del toro en un año. La resolución dictada al efecto la consideré como un acierto, por dos razones:

1.ª Porque realmente se lidiaban muy

pocos toros con cinco años, lo que no dejaba de ser un fraude, desde el momento que se procedía en contra de lo reglamentado. Y,

2.ª Porque, en opinión de muchos, que compartía en todos sus aspectos, con el cincoaño no podía practicarse el toreo que ahora gusta al público y que a uno no deja de satisfacerle. (Naturalmente, cuando es bueno de verdad.) Ergo, si se vino en convenir, sin discrepancias, que al cuatreño se le podía torear bien, no había razón para dar entrada al utrero porque así conviene a los apoderados y ganaderos, y con menor riesgo de los toreros, en este último caso, como alguien escribió, «con los mismos fundamentos lógicos que hoy se esgrimen en la legislación de la Seguridad Social». Conveniencia, pues, para el torero y más aún para el apoderado, porque cuanto más actúe su poderante mayores serán los beneficios, sin exponer nada, sin riesgo alguno, salvo que se desmande un cornipeta en el campo cuando anda con una lupa rebuscando reses para completar una corrida cómoda y le entrapille.

Aquí está el «quid» de la cuestión. Que todo gira en torno al negocio. Negocio para todos, menos, claro está, para los aficionados. Porque no creo que nadie niegue que el toro cuatreño, con un peso que oscile entre los 500 ó 525 kilos, ¿para que más?, criado con buenos piensos —¡al diablo con los compuestos!— dejará de soportar más varas que un utrero con ese mismo peso, cuando no rebasándolo. Pero no por puro negocio, no por el bien de la Fiesta, tienen que lidiarse utreños. Cuanto más recordéis mejor.

Hace unos días me escribió un ganadero. Me decía que él no da piensos compuestos a sus reses, que, por cierto, le están saliendo bravas. «Mis toros comen habas, harina de soja, algarrobas, trigo del Servicio y avena; se ponen muy bien y no se caen.»

LA IMPORTANCIA DE PICAR BIEN

«Lo importante es picar bien», dijo Domingo Ortega antes de implantarse la nueva puya, inclinándose uno a creer que lo mismo diría hoy con la pica de cruzeta. Pero tal como se ejecuta la suerte, ni hay tal suerte, ni tiene belleza ni es eficaz. Alcanza en cuanto a lo negativo tales proyecciones que por sí sola hunde el espectáculo. Y no soy de los ingenuos que piensan que en otros tiempos la suerte se ejecutaba a la perfección. Nada de eso. He visto cómo unas veces se picaba bien.

LA SUERTE DE CABALGAR Y LA DESGRACIA DEL PICADOR

Por A. ALCAZAR DE VELASCO

Jamás en mis treinta y muchos años de escritor he contestado públicamente la carta de un lector. Tampoco hoy lo haría si ésta de la que me ocupo no abundase en trascendencia.

La carta es de la señorita Rosario Reyero, quien, entre otras cosas, nos hace estas preguntas:

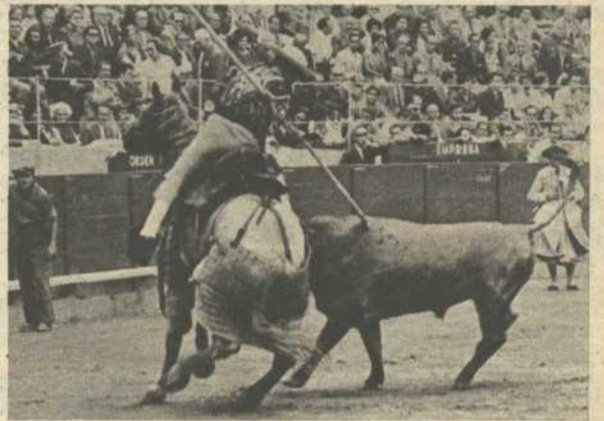
«Yo quisiera saber sobre rejoneadoras. ¿Qué papeles se necesitan? ¿Qué pruebas hay que hacer y sobre cuánto ganan? No es que yo quiera serlo... ¿Por qué en las postales no salen los rejoneadores y los picadores sí?»

He aquí alguien que se inquieta por la popularidad del rejoneo y, sin decirlo, muestra repulsa al picador, quizá por la frecuente alevosía de su función, por la estampa fea y brutal del adfesio en que la suerte de varas ha quedado al intentar «humanizarla» con la horrorosa deshumanización de tal colosal blasfemia antiartística. Se dice que la Fiesta es el espectáculo más artístico que existe entre los espectáculos en los que el movimiento protagoniza la esencia. Lo es en cuanto al resto de las suertes atañe y lo sería por completo cuando se suprima al picador.

Rosario Reyero denota buen gusto por el rejoneo, quizá adivinándole autor de lo que hoy es el espectáculo de la Fiesta Nacional. Hasta que el rejoneo lo ponen en práctica los árabes, los toros fueron un simple alancear sin ninguna técnica, mezcla de gracia y soberbia. Desde su origen cinegético hasta la pública presencia en la que el señor mostraba su riqueza tanto cuanto su audacia, en algún caso heroica, la fiesta de toros no pasó de cacería. El rejón brindó al caballero la ocasión de florear el aire con las cintas multicolores con que se le ornaba y la seguridad del lucimiento en la elegancia del manejo del caballo, en el comportamiento con que burlaba a la fiera. Aparte del cambio que en la Fiesta introdujo el rejón, también cambió la psicología del caballero, quien, al trocar la recia y áspera pica por la varilla engalanada de cintas policromas, hizo más suave, menos hosco y más científico en el jineteo y entender al toro.

El rejoneo lo estrenan en España los árabes, como estrenaron la palmera, allá por el tiempo en que la Edad Media hacía su primera comunión con la estética heroica de imponer gracia a la brutalidad de vencer al toro. Brutalidad más que por su naturaleza, porque la barbarie era sinónimo de hombría, de esfuerzo guerrero. Aquel mal entendimiento del valor llevó al señor a lances que hoy avergonzarían al más ordinario de los seres contemporáneos.

Fue el rejón, el caballero que lo creó, el que dio a la Fiesta vistosidad y grandeza ecuestre, restando la sevicia. El rejón es el que desartista la parte en la que el hombre hacía alarde de ferocidad, en el encontronazo, y el rejón será, no tardando, el que elimine por completo lo que de sobrecogedor queda en la actualidad, suplantando a la garrocha con la que se mecha y medio mata al toro. El picador —grupo de viejo caballo, ropón o peto y cabalgante—, hez de



NO ES LO MISMO.—Y, naturalmente, la complacencia de una y otra suerte ha de ir necesariamente por barrios. Ni las técnicas tienen nada de semejante, ni tampoco corren parejas a identidad de eficacia total. Quien leyere podrá opinar sobre la cuestión que plantea nuestro colaborador.

(Fotos VALLS)

lo que la Fiesta fue cuando no era bella, debe sustituirse por el rejoneador, porque, aparte de anacrónico, es, más que feo, repulsivo. Sustituyendo el picador tosco por el ágil y alegre rejoneador, la Fiesta de toros se convertirá en lo más bello del mundo. No queremos presenciar la dolorosa actuación de un ya momento angustioso, innecesario en nuestros días. La suerte de varas, remedo del comportamiento caballeresco, no tiene más misión en la fiesta taurica que quitarle fuerza al toro. Pero, ¿qué fuerza se le va a quitar al toro que hoy se lidia? Y en caso de necesidad, ¿qué fuerza puede quitarle un puyazo que no se le quite un rejón? (El poder que el toro pierde está en relación con la sangre que derrama, y con el mismo efecto se ganan vistosidad y alegría: a la brutalidad del pique-ro la sustituye la inteligencia del rejoneador, al antiestético peto «acorazado», la esbelta raudosidad del caballo engalanado con los perifollos con que se le enriquece la estampa. A la tarda y torpona movilidad del piquero, la monta galana del rejoneador, el verdadero torero a caballo.)

Si queremos los aficionados estar al unísono con la corriente transformadora que en todas las disciplinas de las artes espectaculares se viene produciendo, debemos emprender ésta: desterrar lo que no sólo no gusta a extranjeros, sino que a nosotros mismos nos humilla por inactual, chabacano e inadecuado para un toro que necesita, más que perder fuerza, que se le inyecten para que dé la sensación de estar entero y de ser algo más que la cáscara de lo que era.

Madrid, 19 de octubre de 1968.

...mal y otras muy mal. (No necesito entenderme con infinidad de citas que podrían aportar relativas al comportamiento de los picadores de antaño.) Pero una cosa es picar mal, porque la suerte no acomoda al varilarguero, y otra es rectificar, buscar el agujero de la puya anterior y después volcar el cuerpo sobre el palo aprovechando la falta de fuerza del asta. Rectificar, buscar el sitio, tapar la salida del toro, hacer la «carioca», permitir la prolongación del puyazo, es inadmisiblemente, y así van las cosas. O la cosa: un puyazo en ocasiones larguísimo, y se acabó.

También, también otrora los maestros se las valían al decir al picador: «Déjalo que enganche». O lo de Guerrita: «Déjalo que romanée». Pero aquellos toros de entonces tenían poderío y forzosamente había que restárselo. ¿Mas qué fuerza tienen los toros de ahora? Hasta en eso el toro actual es aparente. Lo que son los toros, la medida de su fuerza, nos la dan los que se lidian en Madrid en la temporada estival. En esas tardes domingueras los piqueros hacen «jornada» intensiva.

Por lo mismo que he dicho que hoy contamos con un plantel más o menos limitado de buenos toreros, y estoy en el convencimiento que podrían hacer al cuatro las mismas faenas que con el utrero, aunque no con tanta frecuencia, creo que también hay buenos picadores. Suficientemente capacitados, aunque ya les resulta difícil montar esos caballos bretones que se resisten a las bridas, piernas y espaldas. Caballos que no giran, ni andan hacia atrás —en ocasiones ni para adelante— y menos aún a los costados, motivando la intervención molesta y antirreglamentaria de los monosabios que tiran de las riendas, cuando no empujan a la caballería por los cuartos traseros como si tuvieran que cargar un piano, o se valen de las varas de avellano para sacudir serretas en las ancas al jamelgo. Y con lo expuesto otra vez descargamos de culpa a los picadores, que habrían de montar caballos ágiles, ligeros, y no incómodos mastodontes. De este modo dejamos de ser grado la función de fiscal, cargo que parecen atribuirse una gran parte de los espectadores cuando vuelcan sus denuncias e improperios contra el subalterno que lidia, pero que está imposibilitado de caminar, mover, la cabalgadura.

Esta cuestión de la imponente alzada y no menos imponente peso de los caballos habría de ser una cuestión a tratar y definir, para que el picador tenga facilidades para intentar picar bien, y evitar que el toro se desmorone en la primera vara. Pero, asimismo, para picar bien, hay que lidiar bien. ¡Lidiar! Habría tela para escribir, pero trataremos de reducirlo al menor espacio posible. Veremos si lo conseguimos.

DON JUSTO

...del A.—Hay una cita para apostillar. Reciente. Me la ha brindado el picador Vicente Llorente, que actuó en la novena celebrada en Madrid el día 20 del mes.

Este excelente picador, que probó una vez más ser un buen jinete, al mover el caballo del modo más conveniente, sin que los palafreneros de la camisola roja tuviesen que meter baza, salió montando un caballo que nos da la medida de lo que debe ser un caballo de toros. Los resacas novillos se picaron con los archicómodos cuadrúpedos mastodónticos de la madriña, estupendos para cargar con las cañones de campaña, pero no para lidiar picadores encima.

Vicente Llorente supo escoger bien la cabalgadura y cabe suponer que contó con la trascendencia del jefe de la cuadrilla.

“EL SOL” CONTRATADO Para Ferias de Valencia



- Oswaldo Michelena, operado
- Crisis de Novilleros y una plausible iniciativa de "El Ruedo"

la «nueva generación», en la Prensa venezolana

«EL CARABOBEÑO», DIARIO DE VALENCIA (Venezuela), APLAUDE LA INICIATIVA

En su columna «Extra-toriles», el crítico García Medina estudia el problema de los principiantes

«El Carabobeño», diario venezolano de Valencia, ha recogido con alarde tipográfico nuestra sección «Nueva generación».

El crítico del citado diario, García Medina, en su columna «Extra-toriles», analiza el problema de la falta de novilladas, para aplaudir sin reservas nuestra iniciativa de ayuda a los principiantes. Se lo agradecemos de verdad, porque es para nosotros una verdadera satisfacción que se ensanche el campo de la nueva generación, al mismo tiempo que invitamos a los aficionados venezolanos con ganas de ser toreros que nos escriban. Complaceremos a todos los que cumplan las normas del espacio.

LA FIESTA BRAVA atraviesa una peligrosa crisis de novilleros, lo que se traduce en la escasez de festejos de menor categoría, o viceversa: al no celebrarse novilladas, no surgen novedades que interesen a los públicos. Y una buena prueba de cuanto estoy señalando, está en que, Plazas dedicadas casi exclusivamente a las corridas de novillos —como las madrileñas de Vista Alegre y San Sebastián de los Reyes —tuvieron que “echar

talles y circunstancias que rodean a las corridas de toros— no puede permanecer impasible ante el gran problema del cambio de generaciones toreras, de los obligados relevos dentro de la dinámica vital...”

Y finaliza: “Brindemos por las nuevas generaciones de la Fiesta! Y Suerte para todos”.

POR SU PARTE, “TORILES”, aplaude, sin reservas, la iniciativa de “El Ruedo”, y levanta, asimismo, la simbóli-



PALOMO “LINARES”, actuará el próximo 20 en la Monumental de México, y vendrá a Valencia, para hacer el paseillo dos tardes en nuestra Monumental.

el cerrojazo”, para que sus respectivos empresarios no continuaran sufriendo pérdidas económicas.

Otro indicio, lo constituye el hecho de que muchos novilleros sin cartel, se hayzn apresurado a tomar la alternativa, ya que, en el escalafón superior, ven más posibilidades de poder vestirse de luces.

El grave problema —planteado a lo largo y a lo ancho de la ya, casi, fenecida temporada hispana— está siendo tomado en cuenta por los órganos de información especializados y, concretamente, la prestigiosa revista madrileña “El Ruedo”, acaba de crear un espacio —“Nueva Generación”— para ayudar a los principiantes, mediante la publicación de las cartas y las fotografías, que les sean remitidas por los propios interesados.

El aludido semanario, al anunciar su nueva sección, explica, entre otras razones: “Observamos desde hace tiempo, el nuevo fenómeno, nada beneficioso para la Fiesta, de la falta de novilladas. Inmersos en el círculo de qué no se dan novilladas porque no hay novilleros, y al revés, EL RUEDO —atento siempre a los de-

ca copa de champaña, para unirse a un brindis en el que, todos cuantos amamos la más hermosa de las fiestas, estamos obligados a participar.

“nueva «El Ruedo», en ayuda de los principiantes generación”

Del aluvión de cartas que nos ha llegado escogemos esta semana otras cuatro.

Hay algo curioso que no queremos dejar pasar: nos escriben muchos más principiantes de Despeñaperros «p'arriba» que al revés.

¿Acaso es que hay más vocaciones en la mitad norte que en la mitad sur de nuestra Patria?

¿Acaso es que se está cambiando la tradición? ¿O es que los andaluces tienen menos ganas de coger la pluma?

De todo pudiera haber. Y, por lo pronto, ahí queda el dato.

MANUEL RUIZ COTO



Manuel Ruiz Coto toreó así de bien en su Alcalá de Guadaira el 6 de enero del año pasado. ¡Buen regalo de Reyes para un aspirante a figura! Espera más oportunidades.

Estábamos muy extrañados de que no surgieran voces de la cantera, con Sevilla al frente. ¿Será posible —nos preguntábamos— que en este montón de cartas no haya de la cuna del toreo? Claro, no podía ser, y así Manuel Ruiz Coto nos ha escrito desde Alcalá de Guadaira, con toda clase de fotos, carteles y explicaciones.

Y cuenta con desparpajo y vehemencia:

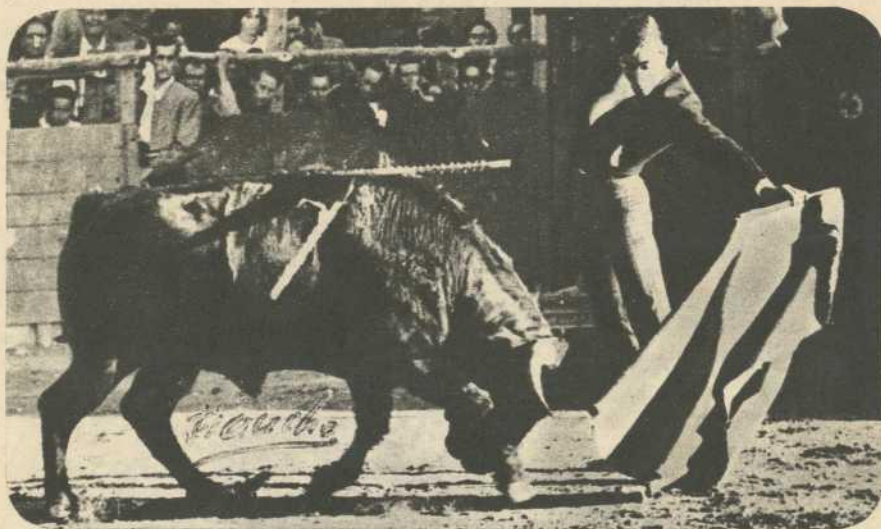
«Mi mayor alegría sería que me consiguieran una oportunidad lo más pronto posible, ya que me tallan este año y quiero demostrar antes de irme a la «mili», todo lo que llevo dentro, que es una afición muy grande y ganas de llegar a ser figura del toreo.»

Lo ilustra con unas buenas fotos toreando festivales y, lo que es mejor, con recortes de periódicos y fechas de actuaciones. Por todo ello lo ponemos como ejemplo, ya que nuestros amables comunicantes de la «Nueva Generación» se olvidan muchas veces de estos detalles de sus andanzas recogidas en los periódicos.

En cuanto a lo de la oportunidad que pide, nosotros —por ahora— lo que hacemos es lanzar a los cuatro vientos su deseo para que los toreros de su tierra, que son legión, le echen una mano, porque estilo y ganas no le faltan.

Vive Manuel Ruiz Coto en Alcalá de Guadaira (Sevilla), calle Córdoba, 26 (barriada San Agustín).

VICTOR MARTINEZ «VITIN»



En un festival, celebrado hace poco, el 24 de septiembre, en el pueblo salmantino de Tamames, toreó con este garbo Vitín. Actuó con Macareno y José Amador.

Victor Martínez «Vitín» es un torero zamorano del pueblecito Vadillo de la Guareña que nos envía la más completa relación de datos que ha llegado a nuestras manos desde que vive esta sección. También se distingue en otra cosa: es nuestro primer torero mecanógrafo.

Ha toreado mucho en Salamanca. Debutó en su tierra natal; después tuvo una oportunidad en Nava del Rey (Valladolid) y, a continuación, en Medina del Campo. Saltó después nada menos que a la plaza de Salamanca el 3 de agosto de este año, y hace poco, el 24 de septiembre, tomó parte en otro festival en el pueblo salmantino de Tamames. Quiere esto decir que Vitín está toreando mucho, dentro del marco de posibilidades limitadas. Lo bueno es que demuestra un excelente estilo y ha triunfado todas las tardes.

Entre un montón de carteles —nos envía de todas sus actuaciones— y recortes de periódicos, nos encontramos con su carta, que dice:

«Debo aclararles que nada tengo que ver con el que fue conocido novillero Víctor Martínez «Vitín», que actuó varias tardes en San Sebastián de los Reyes.»

Y, al final, humildemente subraya: «No soy conocido fuera de mi tierra de Castilla y desearía serlo.»

Por nosotros no va a quedar, como ves. Además llevas un camino excelente. Sólo hace falta que sigas por él. Le llegarán las noticias escribiéndole a Vadillo de la Guareña (Zamora).



Plaza de Toros de Salamanca

Sábado 3 de Agosto 1968 - 11 noche

Con permiso de la Autoridad y si el tiempo no lo impide se celebrará una

¡Grandiosa Novillada de la Oportunidad
CON REGALOS

Serán lidiados, banderilleados y muertos a estoque

4 hermosos novillos, 4 de la acreditada ganadería de FUENTESPINO
por los valientes novilleros, que esperan su oportunidad en la puerta de la Plaza de Toros

Rubito de Camas - El Vitín
Platerito de Cáceres y El Garibaldi

Con sus correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Orquesta de Música amenizará
con escogidas piezas

Precios de las localidades



RAFAEL CASTILLA GONZALEZ

Rafael Castilla es vallisoletano y lucha desesperadamente por no perder la ilusión. Su tierra es de toreros recios y enteros. Y estamos seguros que así es él. ¡Suerte!

La carta viene de Ceuta ensanchando un poco más la «Nueva Generación». Rafael Castilla, nacido en Valladolid, se encuentra haciendo el servicio militar en Ceuta y anda un poco desilusionado:

«No he tenido demasiada suerte, aunque llevo mucho tiempo busciéndola. Hasta agosto no me licencia. Aquí lo único que puedo hacer es entrenarme de salón en la plaza de toros.»

Nos envía una artística carta con vistas del puerto desde el Monte Hecho, paseo de Africa y Ayuntamiento, con buena letra y cuidada ortografía.

Añade:

«La verdad es que he toreado poco en novilladas, pero mucho de sobresaliente. También actué en tentaderos.»

El chico está, pues, relativamente placeado. Lo que no debe hacer nunca —y esto se lo decimos con toda sinceridad— es perder la ilusión. Que no se derrumbe porque vea la licencia muy lejana, ya que todo llega y, después, sabrá apreciar los frutos que esta espera le ha proporcionado y, por otra parte, irá más cargado de ilusión.

Debe además ponerse en contacto con el mundillo taurino ceuti, que es uno de los mejores de España, según hemos publicado en estas páginas. E incluso ver la posibilidad de torear alguna novillada en esa plaza. Nosotros, desde aquí, pedimos que le ayuden a conseguir ese puesto.

Su dirección es: Rafael Castilla. Regimiento Mixto de Artillería número 30. Séptima batería. Grupo tercero.—CEUTA.

ANTONIO AREBALO «EL DESCONOCIDO»



Su bautizo con traje de luces fue en Montoro. Desconocido citando para torear con la derecha. No es ambicioso: pide sólo un poco de suerte y un poco de ayuda.

Esta carta viene de Barcelona, ciudad que alberga un crecidísimo número de aspirantes, a juzgar por el número de los que escriben desde allí. Antonio Aréballo lo hace con suma amabilidad. Empieza así:

«Me complazco en escribir para ver si tenemos un poco de suerte y un poco de ayuda.»

Y, después de amable, se pone solemne, porque esto del toreo —no lo olvidemos— es solemne:

«Me expongo a darle declaración de los datos que piden: el 17 de abril de 1966 torcé una novillada en Montoro, acompañado de los novilleros Joselito Torres «El Hencho», Angel Tarín y Niño del Triunfo. También torcé el año pasado un festival en Vidreras, provincia de Gerona. Fue el 30 de agosto de 1967.»

Entre la marabunta de apodos increíbles que siempre han usado los toreros —hoy igual que ayer— nos hace gracia el que ha escogido Antonio Aréballo. Pero le encontramos una pega: ¿qué va a pasar si triunfa? ¿Cambiará de apodo? Porque de desconocido pasará a ser conocido y entonces... Nosotros, pese a las molestias que le puede ocasionar el cambio, le deseamos que los éxitos sean continuados. Para ello, sólo tienen que dirigirse los empresarios a este muchacho de veinte años, Antonio Aréballo «El Desconocido», que vive en Via Trajana, bloque 3, número 92, en Barcelona-5.

Escudujous Novillos

de la famosa ganadería de SANCHEZ CAJO de Albacete

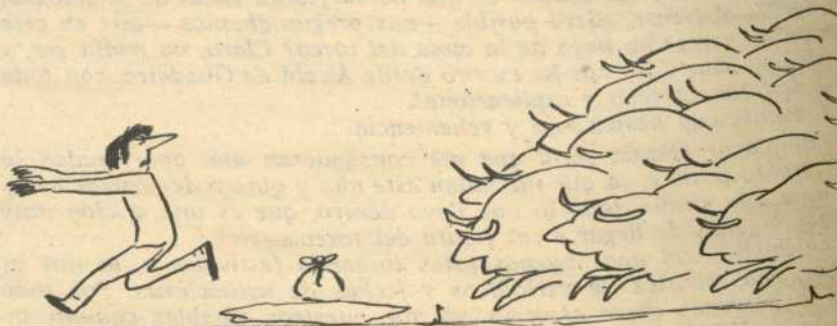
por los famosos novilleros

Antonio Aréballo «EL DESCONOCIDO»

El maletilla en el campo



©



©

Giles

MARCADOR DE TROFEOS 1968

(Hasta el jueves 24 de octubre)



MATADORES • MATADORES • MATADORES

MATADORES	Corridas	Orejas
Miguel Márquez	101	213
Sebastián Palomo «Linares»	79	175
Angel Teruel	74	136
Diego Puerta	73	119
Manuel Benítez «Cordobés»	71	124
Antonio Ordóñez	70	112
Francisco Rivera «Paquirri»	68	118
Miguel Mateo «Miguelín»	63	107
Paco Camino	59	90
Santiago Martín «Viti»	54	57
José Fuentes	49	58
Pedrin Benjumea	45	60
Manolo Cortés	44	48
Ricardo de Fabra	36	73
Gabriel de la Casa	35	64
Andrés Hernández	30	34
Antonio Millán «Carnicerito»	29	45
Antonio Chenel «Antoñete»	27	19
Dámaso Gómez	26	34
Agapito García «Serranito»	26	25
Curro Romero	26	7
Jaime Ostos	24	25
Agustín Castellanos «Puri»	23	21
García Corral «Juan José»	22	43
Gregorio Sánchez	22	33
Andrés Vázquez	22	17
Juan García «Mondéño»	22	11
Curro Girón	21	31
César Girón	21	15
Adolfo Avila «Paquiro»	20	43
J. Manuel Inchausti «Tinín»	20	18
Victor Manuel Martín	19	15
Gregorio Tébar	19	11
Manuel Cano «Pireo»	19	10
Santiago Castro «Luguillano»	19	7
Joaquín Bernadó	18	12
Julio Aparicio	17	5
Agapito Sánchez «Bejarano»	16	24
Fernando Tortosa	14	18
Andrés Torres «Monaguillo»	14	8
Gabriel de la Haba «Zurito»	13	24
Paco Pallarés	13	20
José Falcón (1)	13	9
Efraín Girón	12	19
Adolfo Rojas	12	16
Paco Ceballos	12	8
Aurelio García «Higares»	12	6
Alfredo Leal	11	13
Vicente Punzón	11	13
Antonio García «Utrerita»	10	19
José Ruiz «Calatraveño»	10	16
Emilio Oliva	10	12
Pedro Santamaría	9	21
José Julio (1)	9	0
Enrique Patón	8	16
José Martínez «Limeño»	8	10
Luis Barceló	8	8
Vicente Fernández «Caracol»	8	8
José Luis Barrero	8	7
Rafael Ortega	8	5
Fernando dos Santos (1)	7	2
Manolo Amador	7	8
Paco Corpas	7	0
Armando Soares (1)	7	0
Rafael de Paula	6	9
J. Luis Bernal «Capillé»	6	6
Mario Coelho (1)	5	5
Pablo Alfonso «Norteño»	5	4
Pepe Osuna	5	3
Victoriano Valencia	5	2
Manolo Blázquez	4	6
Manolo Vázquez	4	0
Héctor Álvarez	3	8
J. Zúñiga «J. de Colombia»	3	6
Flores Blázquez	3	3
Federico Navalón «Jaro»	3	3
José Luis de la Casa	3	2
Rafael Roca	3	2
Oscar Cruz	3	1
Rafael Chacarte	3	1
Pedro Domingo	3	1
Juan Muñoz	3	1
Juan Antonio Romero	3	1

MATADORES	Corridas	Orejas
José Morán «Facultades»	3	0
José Simoes (1)	3	0
Miguel Báez «Litri»	2	4
Manolo Carra	2	3
Con dos corridas y dos orejas: Vicente Blau «Tino» y Pablo Gómez Terrón.		
Con dos corridas y una oreja: Juan Carlos Beca Belmonte, José Mata, Curro Montes, Luis Navarro «Isleño», Víctor Quesada y Alfonso Vázquez II.		
Con dos corridas y sin trofeos: Amadeo dos Anjos (1), Angel Grau, Rafael Jiménez «Chicuelo», José Rivera «Riverita», Luis Segura y Enrique Trujillo.		
Con una corrida y cuatro orejas: Enrique Marín y Héctor Villa «Chano».		

Con una corrida y tres orejas: Paco Pastor.
 Con una corrida y dos orejas: Hernán Alonso y José María Membrives.
 Con una corrida y una oreja: Manuel Cascales, Mariano Cruz, Juan Montero, Manolo Quintana y Manolo Sánchez.
 Con una corrida y sin trofeos: Manuel García «Palmeño», Santiago García, José Gómez «Cabañero», Antonio León, Curro Montenegro, Tomás Parra, Vicente Perucha, Francisco Ruiz «Curro Limones», Martín Sánchez «Pinto», Pablo Sánchez «Barajitas», Victoriano de la Serna y José María Susoni.

(1) Sin datos completos de Portugal.

• NOVILLEROS • NOVILLEROS

NOVILLEROS	Corridas	Orejas	NOVILLEROS	Corridas	Orejas
Julio Vega «Marismeño»	47	71	Pepe Cabello	5	7
Francisco Ruiz Miguel	41	89	Joaquín Zuazo	5	7
García Corral «Juan José»	38	80	J. Maguilla «N. de las Monjas»	5	6
Florencio Casado «Hencho»	36	63	José Luis Díaz	4	10
Manolo Peñaflo	34	46	Joaquín Ruiz Brihuega	4	9
Sancho Alvaro	32	37	Rafael Chinarro	4	6
Santiago López	30	60	Alonso Morillo	4	6
Sebastián Martín «Chanito»	30	52	Pedro Ruiz «Pedruelo»	4	6
J. Antonio Alcoba «Macareno»	27	34	Francisco Cutillas «Filigrana»	4	5
Juan Asenjo «Calero»	26	50	Amadeo Hornos	4	5
Antonio García «Utrerita»	24	46	Manuel Macías Navarro	4	5
Tóbal Vargas	23	64	Antonio Manuel Nogales	4	3
Antonio Barea	23	19	Federico Navalón «Jaro»	4	2
Antonio Rojas	21	38	Rafael Beca Belmonte	4	1
Manuel Maldonado	21	28	Rafael Roca	4	1
Angel Llorente	21	26	Aníbal Sánchez	4	1
Vicente Linares	20	33	Pepín Martín	3	9
Bienvenido Luján	20	28	Antonio González «Cheste»	3	7
Teodoro Librero «Bormujano»	18	31	Amador Jiménez Cuenca	3	5
Sánchez Cáceres	18	25	Con tres novilladas y cuatro orejas: Gregorio Lalandá, Marcelino Libreros, Zoilo Pertiñez y Rafael Poyato.		
Henry Higgins	18	24	Con tres novilladas y tres orejas: Miguel Cancela, Enrico Carboné, A. Corredor «Antonio», Luis Gómez «Chaleque», Curro Machano, José Mazariegos «Josele», Jesús Muñoz, David San Vicente «Morenito», Andrés Sánchez Torres y Rafael Torres.		
Hernán Alonso	17	12	Con tres novilladas y dos orejas: Manolo Méndez, Jean Riboulet y Serrano Alcalá-Zamora «Yiyo».		
Raúl Sánchez	16	39	Con tres novilladas y una oreja: Salvador Martínez «José Domingo».		
José Sáez «Otro»	15	24	Con dos novilladas y seis orejas: José Ramón Lafuente y Pepe Ríos.		
Juan Carlos Beca Belmonte	15	15	Con dos novilladas y cinco orejas: David Gutiérrez, Manuel Morales y Lorenzo del Olmo.		
Julián García	13	19	Con dos novilladas y cuatro orejas: Eugenio Barranco, Dámaso González, Francisco Fernández «Caracol II» y Miguel Soler «Gasolina».		
Eusebio de la Cruz	13	16	Con dos novilladas y tres orejas: Simón Casas, Carlos Jiménez, Emiliano Nuero «Toledano» y Manuel Rodríguez.		
José Ruiz «Calatraveño»	13	16	Con dos novilladas y dos orejas: Alfonso Castellero, Rafael Jiménez Márquez, José María Membrives, Daniel Palomino, Tomás Salvador, Sánchez Coloma, José Luis Segura y José Tarjuelo.		
Rafael Sánchez Vázquez	12	27	Con dos novilladas y una oreja: Ricardo Monsegui «Pinturas» y Antonio Montes.		
Antonio Pérez	12	17	Con dos novilladas y sin trofeos: Jesús Abril y Martín Boto.		
Paco Bautista	11	29	Con una novillada y cinco orejas: Diego Francisco.		
Evilacio Galán «Josele»	11	23	Con una novillada y tres orejas: José Cañas «Cañitas» y Rafael Lozano «Rafaeli».		
Jesús Rivera	11	9	Con una novillada y dos orejas: Joaquín García «Cazalla», Elías González, Pedrin López «Cortijano», Vicente Martínez «Levantino», Joaquín Miranda, Miguel Ramos «Miguelote», Ramón Reyes, Juan Sánchez «Saleri» y Valverde Vargas.		
José Luis Román	11	8	Con una novillada y una oreja: Manolo Amaya, Paco Castellanos, Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», José Escobar, Pedro Gallo «Gallito», Aurelio García Montoya, Julián Linares «Coruñés», Cipriano López «Espontáneo», Ramón Magaña, Miguel Márquez, Luis Martín del Burgo, Antonio Millán «Carnicerito», Fernando Rodríguez «Almendro», Francisco Rubias «Calabrés», José Luis Sánchez «Zamorita», Segura Suero y Curro Vega.		
Fidel San Justo	10	22	Con una novillada y sin trofeos: Manuel Acevedo, Jaime Alonso «Parleño», Curro Alvarez, Joselito Alvarez, Apolonio Armenteros «Vaquerito», Paco Asensio, Tomás Belmonte, Antonio Briceño, José Calderón «Joselete», Ricardo Ceballos «Quiteño», Curro Conde, Rafael Cruz Conde, Antonio Delgado «Illó», Rafael García «Moro», Pedro García Urbano «Cayetano», José Gomes Pereira, Ricardo Higa «Mitsuya», Rafael Infante, P. C. Jaime Escuer «Herrerita», Rafael Laredo, Jacinto López «Rerre», Antonio Maldonado, Antonio Mendiz «Antoñete de Aragón», Manuel Montaña, Antonio Muñoz «Batalla», Angel Nájera, Antonio Ordóñez, M. Ponce García «Manolo Triana», Marcelino Rodríguez «Temerario», Sebastián Rodríguez «Bastián», Amador Ruiz, Ibrahim Salamanca, Constantino Sánchez «Zorro», Manolo Sánchez y José Luis Sedano.		
José Falcón	10	12			
José Ignacio de la Serna	9	9			
Pedro Domingo	8	9			
Enrique López Montoya	8	9			
Curro Alcaide «Tiburón»	8	7			
Antonio Gil	8	5			
Antonio Núñez	7	16			
Manuel Román «Estudiante»	7	13			
J. Antonio Navarro «Andujano»	7	9			
Manolo Villanueva	7	8			
Simón Mijares «Duende»	7	6			
Joaquín Lara «Larita»	7	6			
Jesús Mayoral	7	3			
Francisco Jardo «Cagancho»	7	2			
Miguel Cárdenas	6	20			
Pedro Romero	6	10			
J. Antonio Pérez «Guerra»	6	8			
G. Gutiérrez «Ecijano»	6	7			
Ricardo Chibanga «Africano»	6	7			
Enrique Marín	6	5			
Manolo Sanlúcar	6	5			
Jacobo Belmonte	6	4			
Martín Recio	5	12			
José Luis de la Casa	5	9			
Jesús Gómez «Alba»	5	9			
Rafael Ruiz «Paquiqui»	5	8			

• REJONEADORES • REJONEADORES

REJONEADORES (1)	Corridas	Orejas
Angel Peralta	42	73
Rafael Peralta	39	60
Fermin Bohórquez	24	18
Antonio Ignacio Vargas	21	16
Antoñita Linares	20	11
Manuel Vidrié	15	21
Gregorio Moreno Pidal	15	13
Juan Manuel Landete	15	11
Conde de San Remy	11	10
Lolita Muñoz	10	10
Amina Assis	10	6
P. Labourdier «Princesa»	10	3
Francisco Mancebo	10	3
Alvaro Martínez Conradi	9	4

REJONEADORES (1)	Corridas	Orejas
Curro Bedoya	8	7
José Samuel Lupi	6	5
Gaspar de los Reyes	5	5
Cándido López Chaves	3	4
Josechu Pérez de Mendoza	3	4
Paquita Rocamora	3	3
Silvestre Navarro Orenes	3	1
David Ribeiro Telles	2	1
José Maldonado Cortés	1	2
Alvaro Domecq	1	0
José Ignacio Sánchez	1	0

(1) No se incluyen festivales, ni novilladas económicas.



HACER AFICIONADOS NUEVOS SIN QUE DESERTEN LOS DE SIEMPRE

TEXTO
Y FOTO
NACHO

NO y no. La Fiesta nacional no está en auge. A pesar de lo que manifiesten los imprints taurinos celebrados en el territorio patrio y su comparación entre el ayer y el hoy.

Ni siquiera comparado en su tímido crecimiento a través de su historia, y mucho menos si los comparamos, por paralelismo, con otras aficiones importadas allende de nuestras fronteras.

García Ramos, competente historiador de la Fiesta, documentado conferenciante, especialista en legislación taurina e incansable investigador del fenómeno taurino, no se cansa de señalar el escaso crecimiento —por comparación— de aficionados, artistas y «estadios» de exhibición.

Locales de cinematógrafo, canchas de fútbol, salones de baile y hasta estadios deportivos para minorías que crecen en la geografía nuestra... aunque ello se debe gracias a la protección oficial, con la cual parece ser, la tauromaquia —ciencia e invento del país— no cuenta.

No y no. La Fiesta nacional no está en auge. Y si no, que lo diga quien conoce o presume de conocer el porcentaje de proliferación de campos de fútbol (no parece bien), de campos deportivos (también), de «nigh clubs» (tampoco), en relación con el aumento de los cosos taurinos en un espacio de tiempo que podemos centrarlo en treinta años, por ejemplo.

Aumentaron las zonas verdes para esa actividad que se hace con los pies, aumentaron los locales cinematográficos. Recrearon las salas de fiesta y costumbres extrañas se introdujeron en nuestros hogares. Mala suerte.

Pero la Fiesta, a pesar de la egraria rística de muchas plazas de toros, no tuvo protección, y a estas horas se discuten leyes de distancia y se defienden exclusiones traenochadas. Y el negociante la defiende de cara a sus arcas y sin mirar al porvenir. Y apurando la gallina de los huevos de oro, no cuida ni del aficionado que lo fue ni del que lo puede ser en el futuro.

Ver y meditar Cátedras del toro que descalifican. Toros y toreros para turistas. Para el aficionado ocasional, que no es incorporado en la Fiesta.

Y el aficionado de siempre, mientras tanto, deserta.

Se me ocurre pensar en las causas que deparan unos efectos contrarios para un porvenir halagüeño para la Fiesta brava.

Las empresas se aplican a las taquillas de hoy.

Las figuras, a la publicidad, que llaman la atención de los empresarios.

Los ganaderos —algunos—, a cuidar sus productos para que estén acorde con las exigencias de las figuras.

El espectador —¡cuidado, no digo el aficionado!—, dispuesto a tener la oportunidad de decir que se lo pasó muy bien y contarlo en su círculo.

Y el turista —¡Qué me dicen de este aficionado que se sale a la primera salida!—, sólo válido por su «money», una que una minoría reincide e incluso se lleva buena impresión.

Aficionados del país precisa la Fiesta. Hacer entendidos. Que no se los involucre con ciencias confusas. Que exijan. Que apabilen a los que quieren ser figuras. Que premien, estimulen y protesten, respectivamente, según los méritos de quien en la tarde se vistió de luces. Que sepa ver al toro y al torero. Que mida el comportamiento de aquel que se viste de plata. Y el actuar de las plazas montadas, que presenta uno de los más importantes factores en la taurina tarde.

La cosa ha de enderezarse. No ha de convertirse en un aburrido show de comparsas sólo apto para turistas con límite de duración.

Fiesta brava para los del país. Para nosotros, que no nos conformamos con la caricatura de Fiesta nacional que cada año se prodiga en los ruedos de España.